



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 930 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

EL SIGLO MÉDICO.

Se han repartido ya á los suscritores las ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*) escrito en inglés por el Sr. Allingham, con cuyo tomo termina el primer año de suscripción á la BIBLIOTECA. Queda, pues, cumplido de este modo el compromiso que contrajimos, habiendo recibido los suscritores por la exígua cantidad de 15 pesetas cinco obras que componen el total de 2.008 páginas.

Durante el próximo año de 1878 continuará la publicacion de la BIBLIOTECA ESCOGIDA de EL SIGLO MÉDICO en iguales términos que el año que va á finalizar.

ADVERTENCIAS.

1.^a Para arreglar la tirada de los ejemplares necesarios en el próximo año, es de suma importancia que los suscritores á EL SIGLO MEDICO que hayan de suscribirse también á la BIBLIOTECA lo hagan con brevedad, y les rogamos que no lo retrasen.

2.^a Asimismo esperamos que los que piensen suscribirse por vez primera al periódico y á la BIBLIOTECA formalicen sin tardanza la suscripcion.

Los suscritores NUEVOS que gusten adquirir los tomos ya publicados (exceptuando por ahora los dos primeros, cuya edicion se ha agotado), podrán hacerlo abonando la suscripcion correspondiente al año de 1878, y además 10 pesetas por los tres tomos últimos del año corriente.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Solamente pueden suscribirse á la BIBLIOTECA ESCOGIDA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO ó se suscriban á él en adelante.

El precio de la suscripcion es 15 pesetas por 5 tomos de 400 páginas; de modo que el suscriptor ha de recibir al menos por dicho precio 2.000 páginas del tamaño adoptado. Mas si el tamaño de alguna obra variase se computará el número de páginas y de tomos de tal suerte que nunca salga perjudicado el suscriptor.

También podrá ser alguna vez necesario reducir el número de páginas si las obras llevaran muchos y costosos grabados y láminas. De todas maneras las obras de nuestra BIBLIOTECA costarán á los suscritores LA MITAD cuando mucho del precio ordinario de las mismas.

Unico punto de suscripcion, oficinas de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.^o. Los suscritores que no puedan remitir de una vez las 15 pesetas de la suscripcion anual pueden hacerlo en dos ó tres plazos, dirigiendo los pedidos, las letras y libranzas á nombre de los Sres. Nieto y Mendez Alvaro.

ANUNCIOS NACIONALES.

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.^a seccion. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.^a seccion. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, también de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha

del parto natural; versiones; la extraccion manual de la placenta, y la aplicacion del fórceps.

Para facilitar la adquisicion de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Seccion de anatomia descriptiva y topográfica. . .	600 rs.
Seccion de partos.	500
Ambas reunidas.	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, ó en la Administracion de este periódico; pero no se servirá ninguno sin su previo abono.

En Portugal se harán esclusivamente las suscripciones por conducto del Dr. Lino Macedo (Pombal).

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

Empobrecimiento de la sangre,	Pérdidas seminales,
Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósis),	Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas,	Afecciones escorbúticas,
	Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor : LEBEAULT, MAYET & C^{ie} Por menor : Farmacia LEBEAULT

RUE DE PALESTRO, 29 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid : sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos : En Madrid : Borrell.—En Barcelona : Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao : Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion **antigotosa y antireumatismal** es con justo título reputada **«infalible»** desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del **Dr. Laville**.

Depósito general, Paris, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, segun su procedencia, la composicion del **Fósfuro de zinc**, nunca empleamos más que el fósfuro de zinc cristalizado (Ph. Zn³), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos medicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la **CONSTIPACION** más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las **ALMORANAS**, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion.)—En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

VICHY

Administracion : PARIS, 22, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos : Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M^o Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

Epltema.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina. — Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Dignidad y decencia.—Academia Médico-Quirúrgica.—Academia Médico-Farmacéutica Escolar.—Colegio de farmacéuticos.—SECCION DE MADRID.—Una página para la historia de los pólipos naso-faríngeos.—Algunas palabras sobre Sanidad marítima.—REVISTA INGLESA.—Afecciones del sistema nervioso.—Desórdenes de la palabra en la locura.—Consideraciones acerca de la curabilidad de las vesanias.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: La equidnina.—Funciones del bazo.—Tratamiento de la clorosis por el albuminato de hierro.—Algo sobre la rabia.—El microscopio auricular.—El estilingino.—PARTE OFICIAL.—Academia Médico-Quirúrgica Española.—Monte-pío facultativo.—VARIETADES.—Mi sorpresa.—Una duda.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

DIGNIDAD Y DECENCIA.—ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA ESCOLAR.—COLEGIO DE FARMACÉUTICOS.

Aunque respetuosos siempre á la autoridad los directores y propietarios de EL SIGLO MÉDICO, ni han podido ni han debido consentir que una disposicion de esta haya venido á imprimir en su limpia honra, y en la buena fama de su periódico—que cuenta cuarenta y seis años de existencia,—la más leve mancha, siquiera sea á todas luces innecesaria. Su dignidad y su acrisolada decencia, jamás por nadie desconocidas, les han obligado á alzarse contra aquella providencia, ele-

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honoroso distintivo de la cruz de Epide-

(Continuacion.)

Respecto á la esplendidez con que muchos pueblos recompensan á los facultativos á quienes encargan el cuidado de su salud, no tenemos más sino leer las *Gacetas* y el artículo *vacantes* de los periódicos de la Facultad, y quedaremos altamente sorprendidos de la generosidad de algunos Municipios, al anunciar las dotaciones que ofrecen á los aspirantes á sus plazas de facultativos. Mencionaremos algunos de estos anuncios, de que conservamos memoria, y que probarán cumplidamente nuestro aserto. Principiaremos por el más original, que es el de *Batres*, provincia de Madrid, partido judicial de Getafe, inserto en el *Eco de la Medicina* en Noviembre de 1848. En él se publica la vacante de cirujano con la obligacion de la enseñanza de niños y niñas, y la dotacion de ocho reales diarios, quedando á beneficio del agraciado los partos y golpes de mano airada... Cuando leímos este anuncio temblamos, pues de aprovecharse el ejemplo temimos ver que algun otro pueblo quisiera imponer al facultativo la obligacion de

vando al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion una razonada aunque reverente exposicion.

Otro motivo, no ménos grave, les ha impulsado tambien á dar ese paso: no podian consentir, sin elevar una enérgica protesta, que se menguaran hoy en España á la prensa médica los legítimos derechos que siempre ha gozado y goza en todos los países, á tratar en sus columnas cuantas materias se refieren á la ciencia de su cultivo y son propias de su profesion, siquiera los asuntos y los términos en que lo hagan, sólo sean en realidad decentes para los profesores de esa facultad, únicos lectores á quienes se consagran. Debian hacer la defensa de los fueros del periodismo científico, que por otra parte ninguna ley ni disposicion del Gobierno ha coartado, y lo han cumplido.

—Abatido el ánimo al considerar que segun reciente declaracion de la autoridad superior de la provincia—traducida por la multa de que tienen conocimiento nuestros lectores—se falta á la decencia al escribir de sífilis, siquier se haga esto con la dulzura y suavidad propia de los poetas, apenas osamos cojer la pluma para, en descarnada prosa y en mal perjeñadas líneas, dar cuenta del discurso que acerca de la *prostitucion* (¡Dios nos valga!) leyó el domingo, al inaugurar sus sesiones la Academia Médico-Quirúrgica, el señor Miguel y Viguri. Si el describir los rasgos culminantes de la oftalmía blenorragica ó de la sífilis

hacer de sacristan, de fiel de fechos, y tal vez, de sepulturero, pues todo podia esperarse.

En la *Gaceta* del 30 de Abril de 1862, se leian los siguientes anuncios de vacantes, dotadas tambien de pingües sueldos:

La del pueblo de *Villamarin*, provincia de Orense, partido judicial de idem, ofrecia al médico que quisiera trasladarse á aquella Jauja y visitar sus 900 vecinos, la estúpida suma de 4.600 reales anuales, y al cirujano la de 3.300, con las cuales sin duda podria cada uno mantener su respectivo borrico para recorrer cómodamente los treinta lugarejos en que se encuentra repartida aquella poblacion, y ellos, los profesores, no los borricos, ensayarian entre tanto un nuevo método para vivir sin comer.

El Ayuntamiento de *Blanco*, en la misma provincia, partido judicial de Ginzo de Limia, que cuenta ó contaba 500 vecinos, ofrecia á un facultativo médico-cirujano 3.300 reales por visitar 260 familias pobres, esto es, más de la mitad del pueblo, que tambien se halla diseminado en 22 parroquias.

El Ayuntamiento de *Aliseda*, provincia de Avila, partido judicial del Barco de Avila, ofrecia á un médico-cirujano 800 reales anuales por visitar las familias pobres, sin decir cuántas eran éstas y las ricas, y si sólo que el tal pueblecito constaba de unos cien vecinos.

En *Barchin del Hoyo*, provincia de Cuenca, partido judicial de Palancar, aun eran más morigerados que en Aliseda, pues á pesar de ser 160 sus vecinos, se contentaban con un cirujano, al que prometian dar 112 rs. anuales.

es faltar á la decencia, ¿qué no será el hablar de ese vil y deshonesto oficio por el Gobierno tolerado y reglamentado? ¿Qué epíteto merecerá quien tenga el atrevimiento de pintar con desnudos colores esos focos donde se corrompe y envilece gran parte de la juventud, que inesperta acude á las capitales populosas en busca de alimento á su inteligencia, y en donde su alma, cándida aun y no acostumbrada á las malas pasiones, halla por do quiera focos de corrupcion, que el Gobierno tolera y que han de turbar andando el tiempo la paz de innumerables familias? ¿Qué epíteto mereceríamos si, como hace el Sr. Miguel en su discurso, descendiésemos á describir las distintas clases en que las *prostitutas* se dividen, *huéspedes, libres y clandestinas*?.... Y por último, ¿qué no podrian decir los contrarios á la reglamentacion de esas mujeres, escoria de la sociedad y fecundo manantial de todo aquello á que en el folletín multado nos referíamos?....

Escasamente habria pasado media hora de la señalada para dar principio á la sesion—que por acá es costumbre muy extendida la de no hacer las cosas tal cual las papeletas rezan—cuando ocupada la presidencia por el Sr. Galdo, los escanios por los señores sócios y los bancos destinados al público por numerosa concurrencia, dió comienzo el Sr. Ustáriz, secretario de la Médico-Quirúrgica, á la lectura de una bien escrita y animada Memoria, describiendo los rasgos más culminantes de los trabajos verificados por dicha Sociedad el pasado año académico. Quien al refe-

rido secretario conozca, conoce de sobra su discurso, en el que campea un lenguaje castizo y ameno y una franqueza de que tiene dadas repetidas muestras en todos sus escritos. Tocóle luego el turno al señor doctor D. Isidoro Miguel y Viguri, quien en un tal cual estenso discurso, del que leyó los principales párrafos, se ocupó de la prostitucion y de los diversos sistemas que sobre la materia rigen en las principales naciones de Europa; á saber, el de la prohibicion absoluta, el de la libertad y el de la tolerancia reglamentada, del que se declaró partidario, estendiéndose en consideraciones sobre los defectos de que adolece el reglamento que en la actualidad rige en Madrid, y proponiendo de paso algunas modificaciones sugeridas por su esperiencia en la materia. La competencia del Sr. Miguel para tratar de estos asuntos (pertenece el susodicho profesor al cuerpo de *Salubridad pública*), nos releva de la necesidad de encomiar su trabajo, siquier no nos hallemos completamente de acuerdo con sus ideas; mas el hablar de esto queda para otra ocasion más oportuna.

Abiertos los sobres que contenian los nombres de las Memorias premiadas con accesit, resultaron pertenecer á los Sres. D. Mariano Montes y Echevarría, residente en Madrid, y á D. J. Santos Fernandez, director de la *Crónica Médico-Quirúrgica de la Habana*. Reciban ambos nuestra cordial enhorabuena.

—Casi á la misma hora y en aquel dia se celebraba en el Paraninfo pequeño de la Universidad

les de dotacion por la titular y visitar las familias pobres.

Pero el más espléndido de todos era *Huerta del Marquesado*, lugar de cien vecinos en la provincia de Cuenca, partido judicial de Cañete, que ofrecia 60 reales anuales al médico, 40 al cirujano y otros 60 al farmacéutico que quisieran desempeñar las titulares de aquel edén, que á pesar de su reducido vecindario se imponia el sacrificio de ocho duros al año para costear tan espléndidamente titulares de médico, cirujano y farmacéutico.

En EL SIGLO MÉDICO correspondiente al 14 de Agosto de 1864, vemos anunciada la vacante de cirujano de *Mohedas*, provincia de Cáceres, partido judicial de Granadilla, pueblo de 250 vecinos, y que ofrece por desempeñar la titular y visitar las familias pobres, 200 reales anuales, reservándose prudentemente fijar el número de aquellas, que probablemente serían la mitad de los vecinos.

Pero dejando estos anuncios, de que todos los dias podemos encontrar ejemplares, y que revelan indirectamente la miseria y abyeccion de las clases, pues no de otro modo puede explicarse que los pueblos presuman tener titulares por cantidades menores que las que dan al alguacil del concejo, pasemos á otros de distinta clase, que á la vez manifiestan las irritantes condiciones con que algunos pueblos desean ser asistidos.

Allá en el año de 1849, recordamos haber leído en el *Boletín de Medicina y Cirugía*, correspondiente al 7 de Octubre, página 325, el anuncio de la vacante de cirujano de *Illescas*, cabeza de partido en la provincia de Toledo, dotada con 5.000 reales anuales, y que habia de proveerse

en un médico-cirujano, entre otras con las siguientes condiciones: el aspirante tenia que presentar con la solicitud la fé de bautismo, el título de exámen (tal vez temerian que pudiera pretender la vacante algun médico-cirujano que se hubiera trasconejado sin examinar), certificacion de los años que llevase de práctica y otra de los Ayuntamientos de todos los pueblos donde hubiera ejercido y de la conducta que en ellos hubiere observado.

Las obligaciones eran asistir á todos los vecinos en los casos de cirujía, y visitar tambien en los de medicina cuando fuere llamado por los interesados ó el Ayuntamiento lo dispusiera. En resumen, para cohonestar algun tanto lo mezquino de la dotacion que se ofrecia, se dice que la plaza es de cirujía; pero sin embargo, lo que se pretendia era un médico-cirujano con la obligacion de visitar tambien de medicina cuando el Ayuntamiento lo dispusiera ó los enfermos lo pidieran, esto es, siempre; lo que se deseaba, pues, encontrar era un facultativo que por 5.000 reales prestase los servicios de las dos profesiones en un pueblo cabeza de partido, y de más de 600 vecinos de poblacion, teniendo los aspirantes que presentar tantos documentos como antiguamente se exigian para alcanzar una encomienda.

En Setiembre de 1858 se anuncia la vacante de médico-cirujano de *Leciñena*, en la provincia y partido judicial de Zaragoza, y el profesor que la habia desempeñado advierte en la estafeta de los partidos (*Véase EL SIGLO MÉDICO de aquel año, página 296*) que las condiciones que pretendia imponer aquel Ayuntamiento eran en alto grado depresi-

central la inauguración de la Academia Médico-Farmacéutica Escolar, bajo la presidencia del muy digno rector Sr. Rioz, y con asistencia del señor Saez Palacios y otros académicos honorarios y un numeroso auditorio. El Sr. Rodriguez Martinez leyó la Memoria de secretaría, en la que hizo un ligero análisis de los diversos trabajos en que la Sociedad se habia ocupado, y dedicó sentidas frases al Sr. Camps y Camps, gloria de la farmacia española y académico honorario de la Médico-Farmacéutica Escolar. Acto seguido ocupó la tribuna el Sr. Ugena y Esteban, y leyó el discurso reglamentario, sobre la *ciencia y la medicina juzgada por los médicos*, del cual sólo pudimos oír los primeros párrafos,—pues no es dable al cronista estar á la vez en todos lugares—en los que campean las galas oratorias quizás en exceso, debido sin duda á la exuberante imaginación de su joven autor. Tanto de este discurso como de los demás que ahora rápidamente bosquejamos, prometemos ocuparnos con alguna más extensión en uno de los números próximos.

—También el Colegio de Farmacéuticos celebró el miércoles por la noche una solemne sesión conmemorativa del aniversario 140 de su instalación. Pocas sociedades cuentan en España más años de existencia que este Colegio, al que sólo exceden en vida, según escuchamos luego al ex-ministro de Fomento Sr. D. Eduardo Chao, presidente de esta Academia, la de la Lengua y la Real de Medicina. Leída la Memoria que es de costumbre en tales actos, por el secretario Sr. D. Victorino Mu-

vas. El alcalde, para demostrar lo contrario, hace que se inserten las bases de la contrata en el mismo periódico (*Véase página 360*), y de ellas resulta, entre otras varias obligaciones, la de que el agraciado debería hacer dos visitas diarias á cada enfermo, y además las que exigiese su estado; si el profesor tuviera que ausentarse por motivos justificados á juicio del Ayuntamiento, ó bien enfermarse, debería poner otro facultativo en su lugar. Por todo lo cual, y la de ayudar al cirujano en los casos quirúrgicos, percibiría de dotación, por la titular 4.000 reales, y por la asistencia de todo el vecindario 6.000; pero si algunos vecinos no se adhiciesen á la contrata, el profesor tendría también que asistirlos; pero los honorarios que devengase por este servicio debería entregarlos á la comisión que le pagaba su asignación, esto es, lo convertían en un médico de alquiler. Esta tan ventajosa contrata (para el pueblo, no para el profesor) duraría dos años; pero caducaría, sin opción por parte de este á reclamación alguna, á las *tres faltas justificadas en el cumplimiento de su deber*. Esto es, que tan luego como tres vecinos se quejaban de que el profesor no habia acudido con prontitud, ó bien que sólo habia hecho ocho visitas al día á algun enfermo, cuyo estado requería diez, á juicio de sus parientes, sería despedido. ¿Qué idea tendrían en aquel pueblo de la dignidad profesional, cuando el alcalde, para probar que la contrata no era denigrante, la dá publicidad conteniendo tales condiciones? Y sin embargo, hubo quien desempeñara la plaza: á tal grado de postración y abatimiento habia llegado la clase.

ñoz, pasó á hacer lo propio con el discurso escrito por el Sr. Siboni, quien excusó su asistencia por motivos especiales, el Sr. Marin, invitado al efecto por el presidente. Este discurso versa sobre los *Deberes del farmacéutico*, y anatematiza con energía á los que sin conciencia explotan á la humanidad y no llevan más norma en sus actos que el egoismo, ni tienen más norte que el medro. Distribuidos los premios á quienes se habian adjudicado, casi todos ausentes, pronunció breves frases el Sr. Chao acerca de la importancia que en nuestro siglo tienen las asociaciones, y el deber en que están los individuos y los pueblos de conmemorar los aniversarios de fechas célebres. La reposada palabra del erudito presidente del Colegio de Farmacéuticos y las felices imágenes con que adornó su corto discurso, valiéronle al final una salva de aplausos.

DECIO CARLAN.

MADRID 25 DE NOVIEMBRE DE 1877.

UNA PÁGINA

PARA LA HISTORIA

DE LOS PÓLIPOS NASO-FARÍNGEOS.

I.

El día 8 de Octubre último entró en mi clínica, y fué colocado en el núm. 16, Victoriano Ferrada, natural de Prádena, de 15 años, sin antecedentes hereditarios y de buena salud habitual, hasta que

Esto se demuestra aun más con lo sucedido en *La Guardia*, provincia de Alava, cuyo alcalde, en vista de los *numerosos aspirantes* que se habian presentado á solicitar la plaza de cirujano dotada con 6.600 reales, determinó sacarla á oposición, cuyo acto, según anuncio en *EL SIGLO MÉDICO* de 1858, pág. 216, debería verificarse en las casas consistoriales de la villa, en 20 de Julio de aquel año, ante tres facultativos acreditados, nombrados por el Ayuntamiento, que deberían calificar la aptitud de los pretendientes. Ignoramos el resultado de tal determinación, y si hubo ó no quien se prestase á ella. Sería de ver un tribunal de oposiciones presidido por un Ayuntamiento, que en su mayoría serían patanes, y por jueces tres facultativos á quienes estos calificasen de acreditados. ¿Se concedería al agraciado la inmovilidad de una plaza con tanto trabajo adquirida?

Lo que esto en verdad significaba, era la ridícula petulancia de algunos pueblos que se veían muy solicitados, gracias á la miseria de la clase, y que no contentos con imponer en los contratos durísimas condiciones, querían sin duda solazarse un rato á costa de los aspirantes. En el anuncio nada se decía de los actos de oposición, ni si serían puramente teóricos, ó habria alguno práctico: pero prosigamos.

Veamos ahora el anuncio de la vacante de *Herrera del Duque*, provincia de Badajoz y cabeza de partido judicial, villa de unos 800 vecinos, inserto también en *EL SIGLO MÉDICO* del año de 1860, pág. 607, que entre las condiciones exigidas á los aspirantes, que han de ser mé-

comenzó la dolencia que le obligó á buscar en nuestro hospital los auxilios del arte. Refiere que hace cinco años notó flujos de sangre por la boca y abertura nasal izquierda, llegando á perder en algunos hasta medio cuartillo, y repitiéndose estos accidentes con irregulares intervalos. A los cuatro meses de la primera hemorrágia, advirtió ya que el aire pasaba difícilmente por la fosa nasal izquierda, y esta dificultad fué creciendo hasta obturarla por completo. Desde hace un año observó que crecía notablemente el lado izquierdo de la cara, agregándose además disecea del lado afecto y ruidos anormales y disminucion gradual de la vision en el ojo correspondiente, hasta llegar á la completa ceguera. En Marzo de este año entró por primera vez en una de nuestras clínicas, con los síntomas ya dichos y saliendo por la abertura nasal un cuerpo blando y blanquecino, que llegaba cerca del borde del lábio. Se operó por avulsion, extrayéndose con la pinza y por las vías naturales crecidas porciones de la produccion morbosa, de la cual quedaron restos que obstruian todavía la fosa nasal. Esto no obstante, recobró la mayor parte de la vision perdida, pero por corto tiempo, pues de nuevo siguió creciendo el tumor, presentando los síntomas de ántes y algunos dolores en la mitad izquierda de la cara y cráneo.

Examinado el dia de su ingreso notamos:

Aumento de volúmen general del lado izquierdo de la cara: aplastamiento del lomo de la nariz y del entrecejo y separacion tan grande de los ángulos internos de los ojos, que distan entre sí 46 milímetros, siendo esta separacion principalmente de-

dicos-cirujanos, se encuentra la de que el agraciado *ha de visitar diariamente á todos los enfermos dos veces, una por la mañana y otra por la tarde ó noche en los casos ordinarios (1), y en los extraordinarios que pudiesen ocurrir tendria obligacion de visitarles cuantas veces y siempre cuando fuere llamado, sea cualquiera la hora del dia ó de la noche en que lo hicieren.*» Item: aun cuando parece que habia en el pueblo cirujano titular, se obligaba tambien al médico-cirujano á visitar gratuitamente 130 familias pobres en los afectos de cirujía. Y por todo esto se ofrecia la remuneracion de 8.500 reales al año, pagados en el mes de Noviembre de cada uno.

Hé aquí un pueblo en el que el triste profesor que hubiese tenido el honor de obtener tan descansada prebenda, si podia cumplir con las condiciones de la contrata habria resuelto el problema del movimiento continuo. Ignoramos si se proveyó la vacante; pero creemos que sí, pues no se volvió á anunciar por segunda vez. Además, en honor á la verdad, en vez de criticar deberíamos alabar la franqueza del Ayuntamiento de Herrera del Duque, pues las condiciones que exige son las mismas que sin expresarlas im-

(1) Hé aquí un Ayuntamiento precavido, pues no expresando sino dos visitas diarias, una por la mañana y otra por la tarde, en las cortas de invierno pudiera ocurrir que el profesor se excusase con ser ya de noche, por lo que habia pensado dejar para el dia siguiente la visita de alguna histérica ó paralítico á los que ya habia visto por la mañana.

bida al aumento de la fosa nasal izquierda. Poca expresion en el ojo izquierdo, ligera exoftalmía, pupila algo dilatada y torpe para contraerse bajo la accion de la luz viva y próxima, y falta total de vision, hasta el punto de mirar al sol sin molestia. Con el exámen oftalmoscópico se vé integridad en la circulacion centrípetas, disminucion en el calibre de las arterias y atrofia papilar y retiniana. En el ojo derecho no hay alteracion alguna. La cavidad nasal izquierda está considerablemente aumentada y el tabique en contacto con la pared esterna de la derecha, de suerte que apenas pasa por ella un poco de aire y no se puede hacer penetrar un estilete. La izquierda está del todo rellena por una masa carnosa de aspecto súcio, que llega hasta dos centímetros de su abertura y que sangra al menor contacto. La bóveda palatina de este lado está poco deprimida y de un modo más perceptible en la parte posterior, pero el velo no se nota empujado hácia adelante. El dedo introducido al través del istmo y llevado hácia arriba, encuentra un obstáculo carnoso, desigual y duro, que traspasa hácia abajo el contorno inferior de las aberturas posteriores nasales como un centímetro en el lado derecho y algo más en el izquierdo. La respiracion es molesta, la voz gangosa y la deglucion algo incómoda. Por debajo del borde del pómulo y por fuera de la apófisis orbitaria externa, encima de la parte anterior del arco zigomático, se notan sendos tumores profundos, que la palpacion confirma, ocupando la fosa zigomato-maxilar y temporal en su parte inferior y anterior.

ponen todos los pueblos á sus médicos contratados, que con más propiedad deberian llamarse alquilados.

El ayuntamiento de *Fitero*, provincia de Navarra, partido judicial de Tudela, además de imponer á su titular, como de costumbre, que ha de hacer dos visitas diarias una por la mañana y otra por la tarde á cada enfermo, y si hubiera necesidad de más visitas por agravarse la enfermedad todas las que fuesen necesarias, y cuantas veces fuera llamado acudiría con prontitud así de dia como de noche, añade en la contrata (*Véase EL SIGLO MÉDICO de 1863, páj. 782*) este peregrino párrafo: «*siendo una de las cosas que más contribuyen, si no para la curacion al menos para consuelo y satisfaccion de los enfermos el agasajo y buenos modales del facultativo, tanto con aquellos como con sus interesados, procurará en esta parte llenar los deseos del público sin dar lugar á la más mínima reclamacion.*» ¡Qué tal! Deberían haber añadido la condicion de que el médico fuese músico, para que, provisto de un violin ó flauta, al acudir con prontitud así de dia como de noche, cuantas veces lo llamaren á visitar cualquier enfermo, lo agasajase, como tambien á los interesados, con su correspondiente tocata. ¡Cómo abusan los pueblos de la paciencia de los médicos! Sin embargo, este anuncio nos revela una amarga verdad, cual es que el médico, escepcion entre los demás mortales, no puede ni debe tener sensibilidad ni para sí ni sus más caras afecciones, sino solamente para los demás. Deberá siempre ocultar sus disgustos y contrariedades, pues su mision exige, aun cuando el estado de su ánimo sea el más aflictivo, pre-

La piel algo pálida, las mucosas visibles poco rojas, las carnes no muy firmes y el pulso á 80 y poco fuerte, caracterizan un estado general de fuerzas deficientes.

Diagnosticado el caso de *pólipo naso-faríngeo*, con prolongaciones geniana y temporal, y considerando como muy grave, resolví estudiarlo con particular eficacia, mientras que un plan reconstituyente aumentaba las fuerzas del enfermo, y la marcha de la lesion nos daba fundamento decisivo para ulteriores resoluciones. Prescribiósele racion de carne, vino en las comidas y diez gotas mañana y tarde de partes iguales de solucion á 30° de percloruro de hierro y de agua destilada, dósís que se elevó á 14 gotas el dia 17.

El dia 29 hubo una pequeña hemorrágia: observamos que el tumor crecia por todas partes, bajando su porcion faríngea, que levantaba el velo palatino, aproximándose la nasal á la abertura anterior y aumentando el volúmen de los apéndices de la mejilla y de la region temporal. Queriendo comprobar determinada y minuciosamente el estado de los nervios orbitarios, se interrogó sucesivamente la motilidad de los músculos rectos y oblicuos del ojo y del elevador del párpado, así como la contractilidad del iris, encontrando esta algo tarda á la impresion de la luz, pero no llegando al grado que en el lado opuesto, así como habíamos visto dilatarse la pupila bajo la accion de la atropina, cuando se hizo la observacion oftalmoscópica, y volver á su anterior estado. En cuanto al de los nervios óculo-muscular, motor-ocular, esterno y patético, así como las ra-

mas oftálmica y maxilar, vimos que funcionaban del modo más perfecto.

Formado con estos datos juicio del padecimiento que teníamos enfrente, expuse en la cátedra sus circunstancias, apreciándolas con relacion al gravísimo pronóstico y á los diversos modos de tratamiento y adoptando en consecuencia el que estimé preferible: provoqué una consulta con cuatro señores profesores de la facultad, que aprobaron mis razonamientos y proyectos; manifesté los detalles de la operacion que habia de ejecutarse, con sus peligros y medios de disminuirlos y conjurarlos; se preparó espiritualmente al enfermo, y el dia 8 se ejecutó la operacion, despues de haber distribuido á cada uno de los ayudantes la parte correspondiente en la maniobra, que todos á porfía desempeñaron con la mayor eficacia, singularmente el Dr. D. Javier Santero, que me auxilió en primer término valerosamente en todos los trances de la terrible maniobra.

Colocado el enfermo en decúbito, se obtuvo la anestesia por medio del cloroformo; con una tijera curva primero, y despues con un pequeño bisturí, corté el lábio superior, siguiendo su límite externo, y despues todos los tejidos hasta el hueso, siguiendo la línea naso-yugal, y terminando la seccion á la altura del tercio inferior del hueso propio de la nariz. La hemorragia de la coronaria se cohibió en ambos lados provisionalmente por medio de la acupresion, y en el resto de la herida ligando unas y torciendo otras de las arteriolas que daban sangre. Disequé rápidamente todas las partes blandas que cu-

sentarse siempre sereno, afable y aun risueño ante sus enfermos y las familias de estos. En tales circunstancias debemos imitar á aquellos actores y actrices que encargados de papeles jocosos, tienen que hacer reir al público mientras sus corazones se desgarran de pesar. De lo que sacamos la consecuencia, que á veces el ejercicio de la profesion tiene sus puntos de contacto con el del teatro...; y en verdad que algunos médicos de mucha reputacion la deben á ser á la vez consumados cómicos!

Por si alguno creyere que desde la fecha de los anteriores anuncios se han modificado algun tanto las exigencias de los pueblos, allá vá otro mas curioso y moderno, de la vacante de médico-cirujano de Serrejon, villa de la provincia de Cáceres, partido judicial de Navalmoral de la Mata, inserto en EL SIGLO MÉDICO de 1.º de Junio de 1873, en el que, segun espresa el alcalde D. Celestino García Salvador, además de cumplir el facultativo con todas las obligaciones que imponia el Reglamento de 11 de Marzo de 1868, entonces vigente, debia sujetarse á las que aquella municipalidad, sin duda por su autonomia, se habia dignado añadir, y eran nada menos que las cinco siguientes que copiamos á la letra:

1.ª *El facultativo se obliga á visitar diariamente por mañana y tarde á todos los enfermos, y caso de necesidad hará las visitas que sean precisas.*

2.ª *No podrá ausentarse del pueblo sin licencia del Ayuntamiento, por escrito, quedando siempre en él un facultativo de la misma clase, que por su cuenta (¿la del sustituto ó la del sustituido?) preste la asistencia dia-*

ria en la forma que se exige en la primera condicion.

3.ª *Se le permite salir del pueblo á consulta dos veces á la semana, pero sin pernoctar de noche (sin duda los vecinos de Serrejon pernoctan tambien de dia) fuera de él, y esto ha de ser cuando no haya ningun enfermo de gravedad, y previa justificacion que el titular hará ante el alcalde de que su salida es para consulta.*

Como se vé, se omite si la justificacion ha de ser por prueba testimonial con la solemnidad del derecho, ó bien de otro modo.

4.ª *Queda obligado á hacer las curas y operaciones que sean necesarias en los asuntos judiciales cuando no resulte reo, ó este sea insolvente (1), sin percibir por ello ninguna retribucion.*

Y 5.ª *Que por cada vez que el titular falte al cumplimiento de las condiciones anteriores, además de pagar los gastos que se ocasionen á cualquier vecino que tenga que llamar otro facultativo y los honorarios de este, el Ayuntamiento queda facultado para descontarle veinte y cinco pesetas del sueldo.*

Por toda esta bicoca el Ayuntamiento de Serrejon ofrecia al feliz mortal que allí se instalase de médico-cirujano, la suma redonda de 2.500 pesetas anuales, sin expresar la parte que correspondia á la titular y la que deberian abo-

(1) Si no hemos olvidado la gramática, parece deducirse de esta condicion que cuando resulte reo ó este sea solvente, el facultativo no estará obligado á hacer las curas y las operaciones necesarias.

bren la cara anterior del maxilar, llevándome con ellas intacto el periostio, descubriendo la circunferencia correspondiente de la abertura nasal, y toda la superficie del maxilar, por fuera con inclusion de la tuberosidad, por arriba y de frente, segun una línea horizontal, al nivel del orificio infra-orbitario, y desde este punto hacia la apófisis ascendente, subiéndolo con oblicuidad unos ocho milímetros. Con una dentuza extraje el canino; con un grueso y corto trócar, sin cánula y de punta triangular, taladré fácilmente el maxilar desde el orificio infra-orbitario, primero hacia la fosa nasal y en la misma direccion ascendente que marcaba la direccion de las partes blandas, separadas por medio de retractores, y despues horizontalmente hacia afuera y atrás, para llegar á salir por la parte más posterior de la tuberosidad. Estos agujeros hicieron posible y aun fácil la division del hueso en el mismo sentido por medio de una tenaza incisiva de Liston. Con un bisturí de punta corté la fibro-mucosa palatina en direccion de una línea, desde el alvéolo del canino á la espina nasal posterior del palatino, y perforé la insercion del velo, acabando de dividirla con un bisturí de boton. En este tiempo el enfermo habia recobrado su sensibilidad por haberse suspendido las inhalaciones del cloroformo. Con la misma tenaza incisiva separé en dos golpes la porcion horizontal del maxilar, y del palatino en la propia direccion marcada por el bisturí en la mucosa, y como por causa de la existencia de parte del neoplasma, entre el maxilar y la apófisis terigoides, no fué necesario separar en este punto los huesos, conforme se habia previsto, una pe-

nar los vecinos acomodados, prueba clara del caso que hacen los pueblos de los arreglos de partidos médicos, y en lo que se revela la constante tendencia á los partidos cerrados, *desideratum* de los mandones de todos los pueblos.

Parece que por lo pronto no hubo aspirantes á esta ganancia, puesto que dos meses despues se repitió el anuncio sin mudar letra ni coma. Es probable que al cabo los vecinos de Serrejon encontrasen algun esclavo con las condiciones que deseaban.

Respecto á la más que esmerada asistencia que los ricos de los pueblos exigen de los médicos, y la recompensa con que suelen pagarles, mencionaremos como más público y original el ruidoso pleito promovido en 1861, por D. Félix Herrera, médico-cirujano titular de la villa de Castejon, provincia de Cuenca, partido judicial de Priego, reclamando de D. Luciano Toledano los honorarios que habia devengado en la asistencia que prestó á un hijo de aquel llamado D. Agustin. Fallado este pleito en primera y segunda instancia, el D. Felix Herrera entabló el recurso de casacion, que no admitió la sala primera del Tribunal Supremo de Justicia por sentencia de 12 de Setiembre de 1867, por lo que quedó confirmada la que habia dado en 30 de Noviembre de 1866 la Audiencia de Albacete, desestimando la demanda del Herrera y condenándolo en las costas.

De dicho pleito y sentencia del Supremo Tribunal, inserta en la *Coleccion legislativa*, resulta lo siguiente: Que el D. Félix Herrera, en los 100 dias que habia durado la enfermedad de D. Agustin Toledano, desde fines de 1860

queña traccion bastó para extraer el trozo dividido, sin dar lugar su separacion á la más pequeña hemorragia.

Terminada esta primera parte de la operacion en mucho menos tiempo del que se necesita para referirla, apareció la parte más gruesa del tumor cubierta por la mucosa nasal, que se cortó con la tijera, dejándolo patente. Requiriéronse los cauterios; se dispuso un depresor de la lengua que habia de defenderla de la accion del fuego; se retrajo perfectamente el colgajo y se armaron esponjas en pinzas fijas, y estando todo á punto, tomé en mi mano derecha una gubia encorvada, introduje el índice izquierdo hasta lo más alto de la region prevertebral, y con la mayor rapidez posible corté las raices del pólipo, rayendo en la direccion, curva tambien, del techo de la fosa nasal y de la apófisis basilar, donde se implantaba. Este fué, como se temia, el momento crítico: la sangre salia á borbotones de las superficies cortadas del tumor, como si se hubiera herido un importante vaso, y por más que se arrancaron con las pinzas las porciones divididas y se manejaron los cauterios con valiente decision, la sangre perdida produjo dos efectos, síncope y asfixia por los coágulos que obstruian la faringe. La colocacion declive de la cabeza del enfermo, los enérgicos frottes sobre la region cardiaca con presiones, remedando los movimientos respiratorios, y la extraccion de los coágulos de la faringe sacaron al enfermo de aquel gravísimo apuro, y á nosotros y al numeroso concurso de una momentánea pero suprema angustia. El enfermo habia vuelto á la vida y la hemor-

hasta el 15 de Febrero de 1861 en que falleció, no se habia apartado de su lado sino unas dos horas cada dia para comer y hacer la visita á los demás enfermos del pueblo, habiendo permanecido durante setenta noches sin dormir á la cabecera del Toledano, al que habia dado por sí mismo más de 300 fricciones á la parte afecta, aplicándole cataplasmas, sanguijuelas y poniéndole enemas. Habia celebrado además veinte y dos consultas con distintos profesores, que visitaron al enfermo, algunas de ellas á horas intempestivas, y tambien habia hecho la historia de la enfermedad en cinco distintos escritos dirigidos á varios médicos de Madrid, cuyo dictámen deseaba saber la familia del doliente. Que despues del fallecimiento del D. Agustin, su padre D. Luciano se marchó del pueblo sin despedirse ni dirigir al médico recado alguno, por lo que indignado este de tan ingrato proceder, y en la creencia en que se hallaba de que tanto el padre como el hijo no eran vecinos de Castejon, reclamó sus honorarios, y habiéndoselos negado, se vió en la necesidad de acudir á los tribunales, sometiendo la cuenta que presentó á lo que estos tuvieran á bien graduar, oyendo el dictámen de la Academia de Medicina y Cirujía de Madrid.

Esta cuenta es la parte vulnerable del pleito, y que á tantas críticas y burlas dió lugar en la prensa durante los seis años que duró. El Dr. Félix Herrera la hizo ascender á 15.000 duros, lo que fué causa de que algun periódico dijera que ya se podia afirmar que las del Gran Capitán no eran únicas en la historia, olvidando que la suma reclamada, segun el demandante, debia ser revisada y

ragia se habia contenido; pero no era posible, sin temeridad evidente, perseguir en el momento los restos del pólipo, por lo cual hice el taponamiento de la gran cavidad desocupada, por medio de algodón en rama seco, y reuní los bordes de la herida con puntos de sutura metálica y ensortijada, quitando antes los alfileres de la acupresion por juzgar asegurada la hemorragia con la exacta yustaposicion de las superficies. Durante estas suturas el enfermo gritó considerablemente, y se queria defender huyendo del dolor con mayor energía que en los demás tiempos de la operacion.

Se trasladó á su cama, despues de haberle dado algunas cucharadas de vino, se le abrigó convenientemente, y al cuarto de hora lo visité acompañado de muchos profesores y alumnos de los que habian presenciado la operacion, y lo encontramos tranquilo; habia vuelto á beber un poco más de vino, estaba su tronco y extremidades en calor uniforme, y el pulso, aunque pequeño, era regular. A la media hora, sin embargo, cambió la escena: la respiracion se hizo irregular y el enfermo entró en agitacion notable; la palidez del semblante y la suspension del pulso en las radiales hizo temer á los circunstantes un fin próximo, y en efecto falleció el enfermo una hora despues de terminada la operacion, sin obtenerse resultado alguno de cuantos auxilios se le prodigaron.

Se practicó la autopsia el dia 10, y encontramos que tanto los músculos que cubren la caja torácica, como las vísceras que se encuentran en ella alojadas, estaban ligeramente decolorados. Abiertos los

ventrículos del corazon, se encontró en ellos alguna cantidad de sangre, especialmente en el derecho, así como en las venas. Ni los pulmones ni las vísceras abdominales presentaban alteracion digna de consignarse. Al levantar la bóveda del cráneo se vió una inyeccion notable en los vasos de la duramadre, hasta el punto de derramarse bastantes gotas de sangre, antes de cortarla, para estraer el encéfalo.

Cuando se separó el cerebro se vió una depresion considerable en su base, resultante de la existencia de un voluminoso tumor de aspecto lobulado, de forma ovoidea, con ocho centímetros de extension en su mayor diámetro, que es casi longitudinal, y cuatro y medio en el transverso. Rellena este tumor del todo la fosa media de la base del cráneo, ascendiendo hasta el nivel de la parte más alta de la porcion escamosa del temporal, alcanzando por delante al borde posterior de la pequeña ala del esfenoides y está acostado por detrás sobre el peñasco. Son tres sus lóbulos que convergen y se reunen hácia la parte inferior, de donde procede, y tiene dos pequeñas cavidades cerca de la superficie, llenas de un líquido como sinovia, que al vaciarse por la puncion deja que se aplaste su pared exterior. Las raices de donde brota este tumor, contínuo evidentemente con las de la parte inferior, arrancan del contorno de una abertura ó pérdida de sustancia de los huesos, de forma irregularmente triangular. Su borde posterior, de 44 milímetros, comienza en la mitad del borde anterior del peñasco, sigue por delante de la apófisis basilar del occipital, y llega á formar un

graduado por los tribunales oyendo á una Academia de medicina.

Nosotros prescindimos de los números, en que sólo vemos un arranque impremeditado é irreflexivo de un profesor que vé herida su dignidad de médico y de hombre por la incalificable conducta que con él observó el D. Luciano Toledano, despues de haber sacrificado su reposo velando por la vida de su hijo. Quitad los números más ó menos exagerados que acompañan á cada partida de la cuenta de honorarios, y quedarán 100 dias de constantes sacrificios en bien del enfermo; 70 noches seguidas velando á la cabecera de su lecho; 22 consultas verbales con diferentes facultativos; otras cinco por escrito, y los demás servicios prestados... que omitimos.

Y que la cuenta de honorarios no era una ficcion, se demuestra por cuanto el demandado convino en su certeza, alegando tan sólo que era inexacta en cuanto la duracion de la enfermedad, que no habia sino de 100 dias, sino de 86, y monstruosas y altamente injustas las partidas. Pero eludiendo este punto, la defensa se entabló en otro terreno muy distinto, y que sin duda no habia previsto el médico Herrera.

Alegó, pues, el D. Luciano Toledano que tanto él como su difunto hijo tenian derecho á los servicios del médico por la retribucion que á este daba el Ayuntamiento; pues aun cuando ni uno ni otro habitaban de contínuo en Castejon, sin embargo tenian casa abierta en el pueblo, y como hacendados forasteros contribuian á las cargas municipales, una de las cuales era la dotacion que se pagaba al

médico. En vano replicó éste que por su contrata con la municipalidad sólo se hallaba obligado á asistir en sus enfermedades á los vecinos del pueblo, y que el D. Agustin y su padre no lo eran, y si solo hacendados forasteros en Castejon, y que aun cuando alguno que otro año habian contribuido con dos ó tres celemines de trigo para pago de la dotacion del facultativo, esto debia entenderse que era por la asistencia que aquel prestaba á los criados y dependientes de la casa abierta; y que nunca el profesor ni el demandado habia creído que los servicios cuyo pago se reclamaba, se hicieran por la obligacion general contratada con los vecinos, sino por la especial de la voluntad y consentimiento que habian prestado tanto el padre como el hijo.

Pero hé aquí que el D. Luciano prueba que, aunque vecino de Bonilla, lo era tambien con casa abierta como hacendado forastero en Castejon, puesto que al anunciarse la vacante de médico que obtuvo Herrera, en cuyo anuncio se decia que el pueblo constaba de 212 vecinos, siendo así que sólo tenia 185, en los 27 de diferencia estaba incluido como tal el Toledano, al que siempre habian asistido los demás facultativos cuando él ó su familia residian temporalmente en Castejon, sin que nunca se le hubiese reclamado el pago de la asistencia. Hé aquí cómo teníamos razon al decir al principio de este artículo, que el número de vecinos en los contratos cerrados era siempre muy problemático, y que podia aumentarse ó disminuirse á voluntad de un secretario de ayuntamiento. Además se vé que cuando se trata de contratos médicos, un ciudada-

ángulo con un truncamiento de diez milímetros, que toca en el vértice del otro peñasco. El lado anterior tiene 51 milímetros, arranca de este mismo punto, atraviesa por la mitad el cuerpo del esfenoides y coincide después con el borde posterior del ala pequeña, para terminar en su extremidad externa. Aquí comienza el borde externo, que tiene 34 milímetros, y atravesando el ala mayor del esfenoides llega hasta el peñasco. Casi toda la circunferencia de este enorme orificio, que ha hecho desaparecer, como se comprende, los agujeros oval, redondo mayor y eseno-espinoso, es más estensa examinada por la parte inferior, por ser mayor la destrucción de los huesos en su lámina externa, y así es que mirando por abajo, sólo hay vestigios del cuerpo del esfenoides, faltan los senos, la apófisis vaginal, etc. Examinando el tumor por abajo, se le vé partir de la misma circunferencia de la abertura ósea, sin tocar á la region prevertebral, y tiene en primer lugar restos faríngeos, que se continúan con una gran masa que rodea por todas partes la apófisis terigoides, cuyo apéndice óseo ha perdido del todo su sitio de union con el esfenoides, y que era la que se tocaba en la mejilla por debajo del borde inferior del pómulos. Con esta porcion se continúa hacia arriba y atrás la que invadía la region temporal, que tiene la forma redondeada y lobulada, semejante á la intracraniana y de 34 milímetros en su mayor diámetro y 23 en el menor. El tabique nasal está en contacto con la pared externa de la fosa derecha; el seno maxilar izquierdo ha desaparecido ante la expansion producida hacia afuera por el cre-

cimiento de la parte nasal del tumor, la pared interna de la órbita empujada hacia afuera en su mitad posterior sobre todo, y es notable, además, el desgaste producido por su porcion intra-craniana en el centro de la porcion escamosa del temporal, que ha quedado reducida á una lámina finísima y trasparente, depresible con el dedo, y cuya perforacion era ya inminente.

En la parte del tumor correspondiente á la abertura de la base del cráneo, están conglobados seguramente los nervios patético, óculo-muscular y motor ocular externo, así como el gánglio de Gasserio y sus tres ramos; aplastado el seno cavernoso y comprimido el nervio óptico á su entrada en la órbita: en su parte inferior deben estar casi todas las ramificaciones de la arteria maxilar interna, entre las que ha de haberlas grandemente desarrolladas. Todos estos detalles, así como los relativos á la composicion íntima del neoplasma, serán examinados en el laboratorio histológico de la casa: en cuanto á los caracteres macroscópicos, son los de esta clase de fibromas, tales como se leen en los tratados.

DR. CREUS.

ALGUNAS PALABRAS SOBRE SANIDAD MARÍTIMA.

Un estimable comprofesor nos ha dirigido el siguiente artículo, con el cual nos hallamos enteramente conformes:

Con verdadera sorpresa hemos tenido conocimiento de las reformas que en el ramo de Sanidad marítima acaba de llevar á cabo el Gobierno.

Increible nos ha parecido la noticia y aún llegamos á

Nosotros á nuestra vez diremos que este ruidoso pleito, que probablemente causaría la ruina de nuestro intortunado compañero, quien después de sacrificarse en beneficio de unos ingratos recogió por pago gran cosecha de disgustos, sinsabores y contrariedades de todo género en los seis años que duró, en los que probablemente consumiría los recursos con que contase, nos ofrece útil enseñanza. Demuestra primeramente cuánto debemos huir de los contratos cerrados, que nos entregan atados de piés y manos á la voluntad de los caciques de los pueblos. En segundo lugar, la soberbia de estos semi-dioses de barro amasados con estiércol, que en sus dolencias exigen del triste profesor asalariado una asistencia superior en mucho á la de cualquier otro mortal, por alta que su gerarquía social sea; pagando después los sacrificios hechos en su obsequio con la más cruel perfidia, no viendo en el médico sino un sumiso esclavo, que siempre obediente, debe sacrificar la salud y el reposo por algunos miserables reales que se le conceden como de limosna. En tercero nos demuestra la jurisprudencia de los tribunales, que sancionan la explotación del médico sin cortapisa de ninguna clase... Pero concluyamos, pues las amargas ideas que se agolpan á la mente, harían interminable este relato, y además creemos inútil exponerlas, pues cada médico contratado, ó mejor dicho alquilado durante su vida profesional, habrá por su desgracia dado con muchos Toledanos, cuya familia tiene muy dignos representantes en casi todos los pueblos de nuestro país.

(Se continuará.)

no español puede ser á la vez vecino de distintos pueblos.

El resultado fué que aun cuando en primera instancia el juez de Priego habia condenado al Toledano al pago de 15.000 reales por la asistencia prestada á su hijo durante 86 dias y 66 noches, como expresa la sentencia, la sala segunda de la Audiencia de Albacete la revocó, estableciendo como principal fundamento que comprendido el D. Luciano Toledano en el número de vecinos fijado en el anuncio para la provision de la plaza de médico, y contribuyendo para el pago de la retribucion de este con las cuotas que se le asignaban, era indudable su cualidad de vecino para los efectos del referido contrato.

Acatamos y respetamos las sentencias de los tribunales; pero nos parece muy duro que la sala sentenciadora creyera que el D. Luciano y su hijo, por los dos ó tres celemines de trigo que para pago del médico daban al año, tuvieran el derecho de que este no faltase una hora de la cabecera del enfermo durante cien dias, pasando á su lado 60 noches. Si á una asistencia de esta clase tuvieran derecho los vecinos contratados, en vez de un profesor para cada pueblo, deberían estos costear dos á lo menos para cada vecino. Se dirá que si el D. Félix Herrera se prestó resignado á tanta exigencia, culpa suya fué, que sin duda novel en la práctica de la facultad, ignoraba lo prodigios que son los ricachos de los pueblos en ofrecimientos, cuando necesitan los cuidados del médico, y lo cortos que se muestran después en cumplirlos. A haber sido más ducho hubiera tenido presente aquel vulgar y antiguo adagio que dice: *Accipe dum dolet, quia sanus solvere nollet.*

REVISTA INGLESA.

dudar de su veracidad, hasta que, desgraciadamente, por nuestros propios ojos vimos cumplimentada la real disposición, cuya esencia es la siguiente:

«Todos los buques que lleguen á los puertos (de tercera clase) tomarán entrada sanitaria, trasladándose en el bote de á bordo, que llevará bandera amarilla para evitar todo roce y contacto, el capitán, patron ó segundo, al punto señalado por la Direccion de Sanidad para el interrogatorio y exámen de los documentos, manifestando sin atracar la clase de patente que lleva, procedencia, cargamento y si ha ocurrido novedad en la travesía.»

La supresion de la falúa de Sanidad, juntamente con su dotacion, en los puertos de tercera y cuarta clase, es un hecho practicado so pretexto de hacer economías al Tesoro. Ahora bien; al dictar semejante regla ¿ha fijado bien su atencion sobre el asunto el señor ministro de la Gobernacion?

La mezquina economía que se ha propuesto obtener en este ramo, harto esplotado, ¿servirá de garantía para la salud pública?

Tal determinacion, que ha de ser de funestos resultados, ha venido á empeorar la situacion lánguida y precaria que há tiempo venia arrastrando la Sanidad marítima.

Y en efecto; á la sombra de la ley, apoyada por el criterio que preside á la Real orden antes citada, los señores directores de los puertos de tercera y cuarta clase se resignarán á ver á los capitanes y patrones de los buques defraudar los intereses del Erario, menoscabando la salud pública, ora desembarcando pasajeros que no declaran, ora conduciendo enfermos que ocultarán, sin que de ellos puedan aquellos funcionarios tener la más leve idea ni el más remoto conocimiento, toda vez que no pueden practicar ni visita de aspecto ni de tacto, puesto que sus atribuciones se hallan coartadas por dicha Real orden.

Tan radical ha sido la reforma, que ni aun siquiera cuentan hoy las direcciones especiales con un simple portero para atender á la limpieza y aseo de la oficina, recayendo este cargo en los oficiales de secretaría, que por turno alternan en este servicio, sobre todo á las horas de comer.

Conformes con el juicio de algunos profesores que nos han precedido en diversas ocasiones al tratar de este asunto, creemos que la verdadera economía estriba en la supresion de los intérpretes, para lo que sería conveniente que los directores conocieran idiomas, con lo que, al enaltecer la clase médica, se daría preponderancia al ramo de Sanidad marítima.

Confiamos en que, reflexionando el Gobierno sobre las disposiciones recientemente decretadas, volverá á restablecer en la Direccion de Sanidad marítima de los puertos de tercera y cuarta clase el personal que impremeditadamente ha suprimido, atendiendo al propio tiempo á los grandes perjuicios que aquella medida ocasionara.

Pero, sin embargo, si se trata de hacer economías, ¿por qué en vez de suprimir destinos y reducir sueldos no impone el Gobierno un pequeño derecho (por tonelada, por ejemplo) á todos los buques con arreglo á su procedencia? Con él resultarían los empleados remunerados, quedando siempre un sobrante á beneficio del Estado, sin que esta exígua cantidad fuera sensible ni al comercio ni á la navegacion.

Esta justa reforma permitiría que aquellos funcionarios cobrasen con regularidad sus haberes, dejando de ser *ilusorios* estos, como hasta hoy acontece, merced al monstruoso descuento que en el día sobre ellos pesa.

Rogamos, pues, al Gobierno se inspire en los principios de rectitud, equidad y economía que acabamos de sentar, y que obre de tal suerte que la justicia impere en todos sus actos.

Z.

Afecciones del sistema nervioso. — Desórdenes de la palabra en la locura. — Consideraciones acerca de la curabilidad de las vesanias.

Poco tiempo hace que Voisin se ocupó de los desórdenes de la palabra en la parálisis general. Clouston, de Edimburgo, insistiendo en este mismo asunto, ha desarrollado más los estudios hechos hasta el día, considerando principalmente bajo el punto de vista clínico las alteraciones de la palabra que se observan en las diversas variedades de alteraciones mentales, desde la parálisis general hasta la epilepsia, el idiotismo congénito y la demencia senil. Veamos las principales conclusiones que desarrolla.

I. Parálisis general.—Los desórdenes de la palabra no faltan casi nunca, y se observan tres fenómenos constantes, que son: el temblor de cada músculo separadamente; la falta de coordinacion entre los varios músculos, y la paresia progresiva de los músculos de los lábios y la lengua.

Al principio de la enfermedad no se observan más que ligeras contracciones fibrilares de los lábios, que aun no llegan á perturbar la palabra ni á hacer balbucear al enfermo; pero es muy de notar, que á partir de este momento en adelante, el temblor se encuentra localizado en los músculos destinados á la articulacion de la palabra; los de los ojos, la laringe, etc., no presentan alteracion alguna funcional.

Entre las consonantes mejor pronunciadas, insiste el autor en las que corresponden en su idioma á nuestra *ch*, *z* y *s*; los que padecen parálisis general, que comienzan á sentirse entorpecidos en la pronunciacion, emiten estas consonantes distintamente, al contrario que los tartamudos de nacimiento. Luego todas las fibras musculares, consideradas aisladamente, pierden su contractilidad; así los enfermos pueden pronunciar la primera parte de una palabra sin llegar á concluir; en este período tienen contracciones de los músculos del velo palatino, de la laringe y de los músculos faciales superiores. Estos desórdenes de la motilidad se exageran principalmente despues de los accesos epileptiformes, pero son susceptibles de remision y aun de falso alivio.

En un grado más avanzado de la enfermedad, se hacen coreiformes los movimientos de la lengua, y al cabo desaparecen totalmente conforme la parálisis progresa. Observando la lengua de un sugeto afecto de parálisis general, no hay primero más que un temblor fibrilar, despues se mueve el órgano lentamente y por sacudidas mal coordinadas que parecen en parte sustraerse á la voluntad; por último, en el tercer período apenas puede pasar la lengua de los arcos dentales, y la palabra no es más que un murmullo confuso é indistinto.

Algunos individuos afectos de parálisis general, experimentan de cuando en cuando accesos congestivos, á consecuencia de los cuales quedan afásicos y pierden temporalmente el uso de la palabra. Cita el autor un caso de este género, en el que desde el principio de la enfermedad sobrevino una dificultad absoluta de articular las palabras, con un pequeño ataque de paresia del lado derecho. Este pequeño ataque, por otra parte momentáneo, fué seguido de un período de escitacion general, ideas ambiciosas y delirio de grandezas. En efecto, es de regla el ver caminar paralelamente los desórdenes de la inteligencia y de la palabra. La coexistencia de estos desórdenes demuestra que las lesiones se encuentran al nivel de las circunvoluciones y no en los *gánglios* del cerebro.

Al contrario de lo que opina Voisin, quien considera el temblor de la lengua como consecuencia de alteraciones de la fibra muscular, reconoce el autor en este síntoma el resultado de una escitacion sobre la periferia del cerebro, sobre los centros motores de las circunvoluciones; el curso de estos accidentes, su variabilidad, la coincidencia de ac-

cesos epilépticos y apopléticos, son otras tantas pruebas en apoyo de esta teoría. El temblor no es una convulsión; según Clouston, es una parálisis que hiere preferentemente á algunas fibras.

En cuanto al asiento preciso de la lesión de las circunvoluciones, por analogía puede suponerse que reside en la parte anterior de los lóbulos del hemisferio izquierdo, en vista de la afasia que alguna vez existe.

II. Epilepsia.—Los desórdenes de la palabra que se observan en esta enfermedad pueden provenir de dos causas: ora de la lesión que produce la epilepsia, ora de los mismos ataques que determinan alteraciones secundarias de los centros nerviosos. Son estos últimos más frecuentes y más pronunciados cuanto más grande ha sido el número de los ataques: pueden ser momentáneos y desaparecer completamente. Se encuentran caracterizados por una excitación al pronunciar las palabras, por una lentitud en el hablar, que depende tanto de la amnesia verbal como de la incoordinación lingual. Según el autor, dependen todos estos fenómenos de la apatía nerviosa.

Esta variedad de desórdenes de la palabra se distingue por la falta de las contracciones fibrilares y por la frecuencia de la verdadera afasia, fenómeno escepcional en todos los afectos de parálisis general.

En otros epilépticos se producen desórdenes persistentes, que se manifiestan por la imposibilidad que tienen los enfermos para pronunciar una frase entera; se ven interrumpidos á cada paso por sollozos, verdadera convulsión espasmódica espinal, produciéndola, según Clouston, por la congestión permanente de la protuberancia y del bulbo. También pueden dar la explicación de estos síntomas verdaderos focos de hemorragia ó de reblandecimiento. Refiere el autor á este efecto, la historia de una epiléptica que estuvo por algún tiempo afásica; en la autopsia se comprobó un foco de reblandecimiento de la sustancia blanca del lado derecho, que se extendía hacia la circunvolución de Broca y la ínsula de Reil, sin tocar á los cuerpos estriados.

III. Corea.—En esta afección la dificultad de la palabra proviene de causa bien diversa: no hay, propiamente hablando, ni espasmo ni convulsión, sino simplemente una falta de coordinación entre los músculos de los labios y la lengua. «La palabra, dice el autor, es aun mismo tiempo indistinta y salteada.»

IV. Sífilis.—En los casos de manifestaciones sífilíticas cerebrales, los desórdenes de la palabra son varios y dependen de la localización de las lesiones; así unas veces se encuentran los signos de una parálisis general, otras los de una afasia verdadera, debida á tumores circunscritos. En general, la palabra se hace lentísima á consecuencia de los accesos epileptiformes de esta enfermedad.

Igual observación puede hacerse acerca de los tumores cerebrales y de las lesiones orgánicas del encéfalo.

V. Hemorragia cerebral.—La alteración de la palabra consecutiva á esta enfermedad es bien conocida: es una especie de entorpecimiento, de lentitud, una falta de precisión en la articulación de las palabras, pero no hay temblor fibrilar de la lengua.

VI. Alcoholismo.—En este caso los fenómenos son completamente semejantes á los de la parálisis general, sólo que el temblor se generaliza con más rapidez á los músculos de los miembros, en vez de hallarse confinados á los de los labios y la lengua. Los bebedores padecen más bien de una falta de coordinación y de debilidad parálítica de los músculos; esto hace suponer que el aparato cortical del cerebro, como los gánglios cerebrales, experimenta una afección simultánea.

VII. Demencia senil.—Esta enfermedad ofrece al estudio una asociación de perturbaciones muy complejas de la palabra. Hay á un mismo tiempo excitación, lentitud y falta de articulación de las palabras, lo cual prueba un estado parálítico; hay por otra parte temblores en los músculos linguales y labiales que parecen de naturaleza convulsiva.

Pronúncianse las primeras palabras de una frase brus-

camente y como por una sacudida, y al fin se pierde en un movimiento indistinto; hay también tendencia á la repetición de algunas sílabas, como en ciertos afásicos.

Todos estos fenómenos prueban una falta de nutrición y una debilidad de la inervación cerebral, que se encuentran en relación con las degeneraciones de las células corticales de las circunvoluciones.

Obsérvanse á veces disturbios de la palabra en los maníacos, y es aun sorprendente cómo no se presentan siempre en una enfermedad que produce perturbaciones intelectuales tan profundas.

El autor omite la suposición de que los centros motores de la palabra no se encuentran regularizados por la influencia directiva de la voluntad, y que se trata de una simple perversion funcional. Del mismo modo en los lipemánicos, el mutismo completo sería el resultado de un entorpecimiento de los centros motores de la palabra, lo que quiere decir que el mecanismo íntimo que preside á estas alteraciones de la palabra, huye aun por completo de nuestra observación.

—G. Savage publica en las *Guy's Hospital Reports* un trabajo relativo á las condiciones clínicas que favorecen la curación de la locura, y observa ante todo á este propósito que la gravedad de la locura aumenta por la preocupación que tienen los parientes del enfermo de ocultar los primeros signos de locura que ofrece la persona que les es querida. Los estudios de Savage son relativos al movimiento estadístico de locos curados en los diez últimos años en el manicomio de Bethlem.

La curación de la locura se efectúa por mecanismos muy diversos: unas veces lentamente por la vuelta gradual de las facultades y funciones, otras después de oscilaciones de excitación y de presión intelectual. Este último es de pronóstico menos favorable. Finalmente, algunos enfermos curan bruscamente, terminación muy rara; ordinariamente los accidentes se van atenuando, y entonces, una circunstancia escepcional determina la cura, que puede por otra parte no ser más que una remisión y no una curación definitiva.

Hé aquí cuáles son las indicaciones pronósticas que deben guiar al médico:

1.º Indicaciones deducidas de la forma de la enfermedad.—De un total de 2.074 locos (852 hombres y 1.222 mujeres), 1.084 han salido curados (367 hombres y 717 mujeres). En esta cifra la manía estaba representada por el 59 por 100 de curaciones, la lipemania por el 56 por 100. Los epilépticos y los afectados de parálisis general, son, por el contrario, casi incurables.

2.º Valor de algunos signos externos.—Las convulsiones seguidas de pérdida de la memoria son de pronóstico tristísimo: lo mismo la incontinencia de orina, que, salvo los casos de lesión orgánica de los riñones ó la vejiga, es sintomática de parálisis general: lo mismo sucede con la atrofia de algunos grupos de músculos y los ataques apopléticos que de cuando en cuando sobrevienen. Savage indica como forma tenaz de locura el estado congestivo de las extremidades y la tendencia á engordar de los enfermos.

3.º Indicaciones deducidas de la causa.—La herencia es una causa que es necesario tener en cuenta con el mayor rigor desde que se sabe que suministra el 34 por 100 de los hombres y el 39 por 100 de las mujeres no curadas. Vienen luego los excesos sexuales y la masturbación observados con preferencia en los maníacos y en los de parálisis general; pero no puede hacerse un pronóstico muy severo. Los traumatismos cefálicos y las insolaciones producen, según las estadísticas, locuras menos curables; finalmente, las causas psíquicas y morales son las más graves: así de 166 muertos hubo 116 en los que existían estas causas contra 50 en los que la enfermedad era por causa física.

4.º Indicaciones deducidas de la edad.—Mientras la epilepsia es de ordinario incurable en la juventud, la manía es de ordinario transitoria. Las curas, según la edad, se distribuyen del siguiente modo: en menos de 25 años,

el 60 por 100; de 25 á 50 años, el 25 por 100; en más de 50 años, el 39 por 100.

En cuanto al sexo, parece que las mujeres curan en mayor número que los hombres. De 1.084 curaciones, 717 pertenecían á las primeras y 367 á los últimos: esto es debido á la frecuencia del histerismo y de la manía puerperal en contraposición con la rareza de la parálisis general. Las estadísticas más detalladas dan: en las mujeres casadas, el 59 por 100 de curaciones; en las no casadas, el 55 por 100; en las viudas, el 47 por 100.

5.º *Indicaciones deducidas de los síntomas de la locura.*—Entre las tendencias más tristes figuran las tentativas de suicidio debidas á alteraciones del oído; la costumbre de ocuparse de sutilezas es un mal signo, lo mismo que la pérdida de memoria; al contrario, la suciedad y la perversión del gusto que se nota en algunos enagenados no constituye un síntoma tan desfavorable como se pudiera creer.

La elevación de la temperatura, la sequedad de la lengua, la fiebre, son malos indicios; lo mismo puede decirse del nistagmo, que tiene mayor gravedad que una parálisis localizada.

El insomnio no es un síntoma de incurabilidad aunque se prolongue algunos meses; lo mismo sucede con las alucinaciones y las ilusiones; son más graves las que provienen de individuos religiosos y místicos.

Los accidentes frenopáticos, cuyo pronóstico es más favorable, son los que sobrevienen en el histerismo, en el puerperio y en la sífilis.

C.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

La equidnina.

El príncipe Luciano Bonaparte, bien conocido por sus investigaciones sobre el valerianato de quinina, ha publicado un opúsculo sobre el veneno de la víbora, que propone llamar *equidnina* (de *εquis*, víbora.)

Esta sustancia tiene todos los caracteres de las soluciones orgánicas: es neutra, de apariencia gomosa, pero azoada, tiene las propiedades tóxicas del veneno de la víbora, y como él ennegrece la sangre é impide la coagulación de la fibrina.

Si bajo el punto de vista terapéutico la aplicación de la equidnina (por inoculación y por mordedura directa de la víbora) al tratamiento de la hidrofobia, no ha respondido á las esperanzas concebidas, no puede dudarse de que la experiencia clínica, aunque negativa, se ha hecho en las condiciones más favorables, por prácticos tan autorizados como competentes.

Las propiedades físicas y químicas, dice el Sr. Bonaparte, que Fontana había asignado al veneno de la víbora, aunque confirmadas por ulteriores investigaciones, distan mucho de dar una idea precisa de su naturaleza química.

Según el ilustre fisiólogo, el veneno de la víbora no es ácido ni alcalino, no contiene sales, no tiene sabor determinado, no excita inflamación por su contacto con la lengua; su color es amarillento y su olor casi nulo. Desecado sobre un cristal de reloj, tiene el aspecto de una masa gomosa análoga á la goma arábiga.

Después de haber indicado las reacciones que sufre en contacto con el calor, el agua hirviendo y los ácidos sulfúricos y nítrico, añade Fontana que, mezclado en una probeta con sangre de ciertos animales de sangre caliente, la ennegrece é impide la coagulación. Disuelto en el amoníaco, conserva aun la facultad de matar á los pichones, pero su mezcla con la potasa cáustica le quita toda acción tóxica.

Los primeros experimentos hechos por el Sr. Bonaparte tenían por objeto, averiguar si el veneno de la víbora es-

ta esencialmente constituido por un solo principio inmediato ó si se podían aislar sus diversos elementos.

Creemos poder afirmar, prosigue, que el veneno de la víbora, aunque trasparente cuando se obtiene de un animal sano, robusto, no alimentado desde cierto tiempo, que muerde un cristal de reloj, está esencialmente constituido por un principio venenoso particular, que puede denominarse equidnina.

Los otros principios que á más de la equidnina existen, son una materia colorante amarilla, una sustancia soluble en el alcohol, albúmina, materia grasa y sales, constituidas en gran parte por fosfatos y cloruros.

De todos ellos la equidnina es el único que tiene propiedades venenosas, y su energía tóxica es poco más ó menos igual á la del veneno de la víbora.

La equidnina tiene el aspecto de un barniz gomoso, inodoro, lustroso, trasparente, que se desprende del cristal de reloj una vez seco, en hojas brillantes, análogas á las del ácido tánico.

Es inodoro y no tiene saber determinado.

No enrojece la tintura de tornasol, ni enverdece el jarbe de violetas.

Sometida, en una cuchara de platino, á la acción del calor, después de haberla mezclado con la potasa, dá lugar á la producción de amoníaco.

En contacto con la sangre de los animales, produce los mismos fenómenos que el veneno natural.

Mezclada con la sangre humana, hace más oscuro su color é impide la coagulación.

Funciones del bazo.

El Sr. Schiff, catedrático de fisiología de Ginebra, ha leído en el Congreso recién celebrado en esa ciudad un trabajo sobre las *funciones del bazo*, de cuyo tan oscuras, que no dudamos que nuestros lectores leerán con gusto las siguientes conclusiones con que lo termina:

1.º La *estirpación del bazo* no influye de un modo duradero sobre la cantidad absoluta ó relativa de los *glóbulos blancos ó rojos* de la sangre.

2.º En los primeros tiempos después de la operación, hay aumento considerable de los glóbulos blancos, con ó sin disminución de los glóbulos rojos. Estas alteraciones no dependen de la falta del bazo, sino tan solo de los actos operatorios que requiere la ablación del órgano, y estos fenómenos son poco más ó menos los mismos si los actos operatorios no van seguidos de la ablación del bazo.

3.º Estirpado este órgano, rara vez sobrevienen infartos en las glándulas linfáticas ó aumento de volumen de otras. Los *soi-disant* bazos suplementarios, faltan si se ha dejado vivir á los animales más de año y medio y hasta si la operación se ha hecho en las primeras semanas después del nacimiento.

4.º El infarto de las glándulas mesentéricas, que se presenta en los animales sin bazo, es al parecer resultado de una peritonitis parcial prolongada, debida á veces á consecuencias de la operación.

5.º El bazo aumenta al parecer de volumen desde la cuarta hasta la sétima hora de una digestión estomacal suficiente.

6.º El bazo, durante la digestión, ó más bien durante la absorción estomacal, prepara el fermento, que entrando con la sangre en el tejido del páncreas, transforma en esta glándula una sustancia especial (probablemente albuminoidea), en *pancreatopepsina* ó *tridsina*, es decir, en una materia apta para digerir los cuerpos albuminoideos.

7.º Estirpado el bazo, el jugo pancreático pierde su influencia digestiva sobre los cuerpos albuminoideos, conservando todas las demás propiedades digestivas. La digestión duodenal de los albuminoideos no se distingue ya por su energía y rapidez: es más débil, como en las demás partes del intestino delgado.

8.º Después de la ablación del bazo, la sustancia des-

tinada á formar la pancreatopepsina se acumula en gran cantidad en el páncreas, y puede trasformarse tambien en pancreatopepsina por las influencias químicas que despues de la muerte acompañan el principio de la putrefaccion.

9.º Destruídos sus nervios, el bazo permanece flácido; no se infarta ya y se atrofia, como en general los tejidos eréctiles cuyos nervios vasculares se han paralizado.

Tratamiento de la clorosis por el albuminato de hierro.

El Dr. Friesse preconiza, en el tratamiento de la clorosis y del raquitismo, una preparacion compuesta de 250 gramos de solucion de albuminato de hierro, adicionada con 12 gotas de una solucion de 5 centigramos de fósforo, en 30 gramos de éter sulfúrico. Las dosis que emplea son pequeñas, mas á pesar de su pequeñez, la medicacion preconizada no está en modo alguno basada en las ideas homeopáticas.

El Sr. Friesse termina el interesante artículo relativo á este particular, inserto en un periódico aleman, con las conclusiones siguientes:

1.º Segun los principios de fisiologia, debe concederse gran importancia en biologia al albuminato de hierro orgánico.

2.º Este albuminato debe administrarse en disolucion, si se quiere que se absorba prontamente por las venas gástricas; el ácido clorhídrico producido en el estómago, no puede hacer absorbibles sino pequeñas cantidades de este cuerpo.

3.º El albuminato de hierro, unido al fósforo, es de gran utilidad en el tratamiento del raquitismo.

4.º Este albuminato es infinitamente preferible á toda otra preparacion ferruginosa de las empleadas hasta el día, y dá buenos resultados hasta en las enfermedades pertinaces que han resistido á los demás medios de tratamiento.

5.º El uso interno de este agente, lo secundan admirablemente las inyecciones hipodérmicas del mismo medicamento. El empleo de este por la doble via, apresura la curacion y hace ménos frecuentes las recidivas.

Hé aquí la fórmula segun la cual prepara el Sr. Friesse su *solucion de albuminato de hierro*.

Tómese una yema de huevo, añádanse 10 gotas de sesqui-cloruro de hierro líquido, lávese el depósito rojo-oscuro con agua destilada, hasta la separacion de todo el cloruro de hierro en exceso y del ácido clorhídrico que queda libre; y añádase en seguida, al albuminato de hierro, medio litro de agua destilada, adicionada con 12 gotas de ácido clorhídrico.

A las 72 horas, casi todo el albuminato se ha disuelto. Se prescribe á la dosis de tres cucharadas diarias.

Esta solucion es débil, pero suficiente para responder á las indicaciones terapéuticas que reclaman su empleo. Pudiendo estimarse en 3,4996 gramos la cantidad de hierro que contiene la sangre de un hombre de talla regular, la mínima de hierro contenida en esta solucion basta para llenar el déficit que existe en ciertas enfermedades.

Algo sobre la rabia.

En la Academia de medicina de París ha leído el reputado higienista Sr. Proust, un trabajo con el título de *Resultado de la informacion oficial sobre los casos de rabia observados en Francia desde 1850 á 1876*, que termina con las conclusiones siguientes:

1.º Siendo hasta ahora la cauterizacion el único medio profiláctico de la rabia, convendria saber, por medio de las estadísticas, no sólo el nombre del cáustico empleado, sino el modo cómo se hizo la cauterizacion y el tiempo exacto que medió entre la inoculacion de la rabia y el momento en que se hizo aquella.

2.º Siendo las más veces los perros pequeños domésti-

cos los agentes transmisores del contagio, y no inspirando su enfermedad al principio ninguna desconfianza, sería muy útil, para evitar este contagio, el publicar una instruccion que vulgarizase estos primeros síntomas de la rabia. El perro, no sólo es peligroso cuando no sabe ya lo que hace, sino que lo es mucho más, si cabe, cuando se muestra más afectuoso y tiene ya su baba toda la virulencia. Es falsa la opinion tan esparcida de que la rabia canina se caracteriza siempre por la hidrofobia.

3.º La policia sanitaria aplicable á la rabia canina, debe hacerse cumplir en todo tiempo con verdadero rigor, lo mismo en invierno que en verano, lo mismo contra los perros sospechosos que contra los perros enfermos.

Las medidas que en estos casos debieran prescribirse son: obligar á los dueños de los perros á ponerles un collar reglamentario; recoger á los perros vagabundos, y á los que no llevasen collar; matar á todos estos perros y á los enfermos; matar ó secuestrar á los que pareciesen sospechosos; finalmente recordar en la instruccion que, en caso de accidentes graves ó muerte de la persona mordida, puede perseguirse de oficio al dueño del perro rabioso, sin perjuicio de reclamar las familias una indemnizacion.

4.º Por último, sería útil recordar á los gobernadores que las leyes y reglamentos sobre el particular les conceden el derecho de ordenar la muerte de todo perro rabioso, y de hacer matar, ó secuestrar, durante ocho meses, á los perros sospechosos por haber sido mordidos por otros.

El microscópio auricular.

El Sr. Weber Liel ha hecho construir un microscópio auricular, compuesto de dos tubos, de los cuales uno lleva dos lentes y un micrómetro que se introduce y desliza fácilmente en el otro, provisto de un espejo. Este último, que no es otra cosa que el otoscópio de Brunton modificado, tiene en uno de los lados una abertura á la cual se adapta un tubo de caoutchouc.

Este microscópio tiene por objeto, no sólo el ver con suficiente aumento la membrana timpánica ó, en casos de perforacion, las partes profundas de la caja, sino el facilitar tambien la observacion de los movimientos de la membrana del tímpano y del mango del martillo, bajo la influencia de la produccion de los sonidos, durante las insuflaciones á través de la trompa de Eustaquio ó la aspiracion del aire del conducto auditivo externo.

El Sr. Weber cree que se debe llegar á medir, con una exactitud hasta de fraccion de milímetro, en un sugeto cuyo oído sea normal, la estension de las diferentes partes de la membrana del tímpano, su corvadura, sus repliegues, la situacion y direccion del mango del martillo, etc.

El citado profesor espera poder leer, por medio de su instrumento, en la membrana del tímpano, las lesiones patológicas del oído medio que no pueden apreciarse con los medios ordinarios de investigacion: así, por ejemplo, ciertas dislocaciones hácia dentro, del yunque y del estribo, á consecuencia de una desviacion del martillo, ó las dislocaciones hácia fuera á consecuencia de un exceso de presion intra-laberíntica, que modificaria notablemente la membrana. El autor no disimula la gran dificultad de estas observaciones y cree que no se podrán obtener nociones científicas serias sino comparando los resultados de numerosas y concienzudas investigaciones hechas en el cadáver, en el vivo (hallándose el oído en estado normal) y en personas que padezcan afecciones auriculares.

Fáltanos advertir que, en nuestro humilde concepto, no cuadra muy bien al instrumento citado el nombre de microscópio.

El estilingino.

Este medicamento activo proviene, segun el Dr. L. Servais, de la planta llamada *Stillingia sylvatica*. Pertene-

ce á la familia de las euforbiáceas. Su nombre vulgar es *raiz de la Reina ó delicias de la Reina*.

Lo que se emplea en medicina es la raiz. El medicamento contiene cuatro principios activos: una gomo-resina, una resina, un principio neutro y un alcaloide.

Las propiedades del estilingino son: el ser alterante, resolutorio, estimulante, tónico, diurético y anti-sifilítico. Los médicos americanos le emplean en la escrófula, la sífilis, la leucorrea, la gonorrea, las enfermedades de la piel, la incontinenencia de orina, la impotencia, la esterilidad, el reumatismo, la bronquitis y siempre que está indicado un alterante. Este medicamento tenia ya cierta popularidad entre el vulgo cuando empezaron á usarle los médicos.

Se administra á la dosis de 45 centigramos en las veinticuatro horas. Conviene tomarle un poco despues de las comidas, dividido en tres dosis. Si se administra antes de las comidas, quita el apetito; si escede cada dosis de 15 centigramos, produce vómitos y á menudo diarrea. Empleado para curar la gota militar, se ha observado que su administracion iba acompañada de erecciones frecuentes y duraderas, y de aquí su propiedad para combalir la impotencia. Suele modificar favorablemente, añade el Sr. Servais, todas las afecciones del aparato génito-urinario en las que predomina la atonía. Merced á este agente se han curado leucorreas que habian resistido á todos los demás tratamientos.

El reumatismo crónico sufre tambien modificaciones muy favorables con la administracion del estilingino, así como tambien la parálisis de la vejiga, las diarreas crónicas, etc., etc.

¡Parécennos en verdad muchas las maravillas de este nuevo agente, de tan innumerables virtudes adornado por el Dr. Servais!

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA ESPAÑOLA.

Programa de premios para 1878.

- I. Los temas del concurso serán los siguientes:
 - 1.º Patogenia y tratamiento de la epilepsia. (Premio de la Academia.)
 - 2.º Patogenia y tratamiento de los tumores de los huesos. (Premio del Sr. Portilla.)
- II. Se destinarán dos premios, uno para cada tema, los cuales consistirán en la cantidad de 1.000 reales y el título de Sócio de la Academia.
- III. Las Memorias optando á los anteriores premios, deberán estar escritas claramente en castellano, latin, portugués ó francés.
- IV. A cada una de las Memorias que se presenten deberá acompañar un pliego cerrado, en el que conste el nombre y residencia del autor. Este pliego vendrá señalado con el lema que figure en la Memoria. Será excluido del concurso todo trabajo que venga firmado por su autor ó con alguna indicacion que pueda revelar su nombre.
- V. Las Memorias se dirigirán con sobre al presidente de la Academia y direccion á la secretaría general de la misma, Callejon de Preciados, núm. 3, donde se expedirá, á quien lo solicite, el correspondiente recibo de la entrega.
- VI. El concurso quedará cerrado el 30 de Setiembre de 1878, despues de cuyo plazo no será admitida ninguna de las Memorias que se presenten.
- VII. La Academia publicará oportunamente los lemas de las Memorias recibidas, así como los de las que la Corporacion juzgue acreedoras á los premios.
- VIII. Estos últimos serán públicamente adjudicados en la sesion-aniversario del año próximo á los autores de las Memorias premiadas, ó á los que para ello se presenten completamente autorizados; abriéndose en el mismo acto los pliegos que deban contener sus nombres, al mismo tiempo que se inutilizan los que correspondan á las Memorias no premiadas.

IX. Toda Memoria recibida para el concurso quedará como propiedad de la Academia.

Madrid 14 de Noviembre de 1877.—El secretario general, José Ustariz.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los sócios que el último dia de este mes termina el plazo ordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 16 de Noviembre de 1877.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

MI SORPRESA.

Sentado al pié de una morera hallábame ayer tarde mirando el suelo alfombrado con las hojas de color icterico que se desprendian de los árboles, cuando oí la voz de mi amigo el cura párroco de este pueblo que me decia: ¿en qué piensa V., D. Benito?—Estoy considerando, le contesté, que los árboles soportan el frio mucho mejor que los hombres en este clima, porque veo que aquellos pasan desnudos el invierno sin peligro alguno, y nosotros nos cubrimos poco á poco de lana como las ovejas apenas empieza á soplar el vientecillo del Norte, temiendo siempre agarrar una pulmonía.—Es que los árboles, replicó el cura, no necesitan abrigo para dormir, y Dios ha dispuesto que en el verano nos protejan con la sombra de su follaje y en el invierno se despojen de él para que podamos tomar el sol con más comodidad. Pero vamos al asunto que me ha traído aquí esta tarde: ¿Ha leído V. lo que dice *La Correspondencia de España* acerca de la multa impuesta al periódico científico *EL SIGLO MEDICO* por la publicacion de unos versos atentatorios á la moral?—Sí, señor, que lo he leído, y tambien he visto que el periódico noticiero ha equivocado la calificacion de la falta, pues no es á la moral sino á la decencia pública á lo que han faltado los tales versos, segun dice la orden conminatoria, lo cual es muy diferente, aunque cuesta 50 pesetas y 25 más por impuesto de guerra.

Pero dígame V., D. Benito, ¿esos versos son aquellos *Recortes* que me leyó V. el domingo pasado, y cuya publicacion me pareció conveniente en un periódico de medicina, atendida la necesidad que tienen los médicos de tratar ciertos asuntos que parecerian escandalosos entre gente profana?—Aquellos mismos son, y no puede V. figurarse, señor cura de mi alma, cuánto me ha sorprendido y disgustado tan imprevisto y extraño suceso. ¿Cómo habia yo de imaginar que por escribir en forma de quintillas lo que diariamente se escribe en clarísima prosa, habia de faltar á la decencia pública en un periódico de medicina escrito esclusivamente para los médicos? Yo no alcanzo, aunque respeto, las razones que haya podido tener la autoridad superior de Madrid para adoptar tal determinacion; pero si ha sido por la forma y no por el fondo de los *Recortes*, me veo obligado á recordar que son muchísimos los médicos que han escrito en verso sobre asuntos propios de la ciencia, y que existen tres poemas sobre la sífilis escritos por los doctores Villalobos, Frascator y Barthelemy, asunto sobre el cual leyó el Dr. Castelo y Serra un brillante discurso en la solemne inauguracion de la Real



Academia, ante un numeroso público, bajo la presidencia del reaccionario D. Luis Gonzalez Brabo, quien no creyó que se faltaba á la decencia al oír leer el siguiente párrafo del poema sobre las *malditas bubas*:

«Algunos dijeron la tal pestilencia
»venir por luxuria en que hoy peca la gente,
»y muéstrase propia y muy justa sentencia,
»cual es el pecado tal la penitencia
»la parte pecante es la parte paciente.»

Si sólo se falta á la decencia en medicina por la forma en que se publica la sintomatología de una enfermedad secreta, mucho más que con los versos se faltará con las láminas iluminadas, y sin embargo el Gobierno ha favorecido la edicion del *Atlas de enfermedades venéreas y sífilíticas* del Dr. Diaz Benito, y ha subvencionado el de *Dermatología* del Dr. Olavide, premiado en las exposiciones universales de Viena y Filadelfia, á pesar de contener figuras que representan las partes genitales externas de uno y otro sexo en actitud nada edificante. Yo no sé si estas láminas habrán pasado por el Gobierno civil de Madrid, como han pasado por la Direccion de Instruccion pública y otras dependencias del ministerio de Fomento; pero no dudo que en la *seccion de higiene* de aquel centro administrativo se tendrá noticia detallada de los *originales* que con licencia de pago circulan por las calles de esa corte; dato que induce á pensar si la prostitucion, tolerada y consentida, y el *can-can* que se baila descaradamente en presencia de los jóvenes de ambos sexos que asisten á ciertos teatros, perjudicarán ménos á la decencia pública que los *Recortes de consulta* publicados en un periódico leído exclusivamente por los hombres consagrados á la ciencia médica.

¿Cómo querrán algunos moralistas que se escriba y se enseñe la anatomía, la fisiología, la higiene y la patología de los órganos de la generacion sin faltar á la señora decencia? Esto es desconocer la índole especial de los periódicos de medicina, cuya lectura, lo mismo que la entrada á los museos de anatomía, debe estar vedada á los niños y las mujeres; á no ser que se les despierte la curiosidad, como ha sucedido con la noticia de la multa impuesta á EL SIGLO MEDICO que ha publicado *La Correspondencia de España*, y que ha impulsado á mi mujer y á otras señoras de este pueblo á leer el folletín de aquel periódico, cosa que nunca habian hecho por temor de encontrarse con algun grabado escandaloso ó repugnante.

La ciencia con toda su dignidad, y el arte con todo su esplendor, tienen que emplear las palabras impresas en el Diccionario de la lengua para explicar y describir los hechos, súcios y asquerosos algunas veces, y que recaen en individuos muy escrupulosos y muy exigentes con la moral y la decencia. Pero no puede ser de otro modo: cuando un profesor trata de explicar el reconocimiento del intestino recto afectado de pólipos, no debe espresarse con finura y pulcritud, diciendo, para no faltar á la pretendida decencia, que la region explorada se hallaba cubierta de hermosas flores y el dedo explorador guarnecido de perlas y brillantes.

Fijese la atencion en las palabras que he empleado en las quintillas correspondientes á la oftalmía blenorragica, y se verá que en vez de faltar á la pública decencia en mis *Recortes de consulta*, publicados en EL SIGLO MEDICO, solo he tratado de representar en cuatro pinceladas aquellos cuadros patológicos que suelen pasar desapercibidos en la práctica, habiéndome permitido escribir por vía de introduccion algunos diagnósticos epigramáticos para excitar la curiosidad de los lectores, como se colocan en la mesa algunos encurtidos para despertar el apetito de los convidados.

Siento muchísimo que, contra mi voluntad, haya resultado la comida desagradable y poco limpia para aquellos que consideraba excluidos del convite.

BENITO REVANA MENA.

Espinardo 21 de Noviembre de 1877.

UNA DUDA.

Estoy leyendo con sumo gusto y verdadero contentamiento, como todo lo que brota de la erudita pluma y selecta y fecunda inteligencia del preclaro doctor y cate-drático de la renombrada Escuela Valenciana, D. Juan Bautista Peset, su *Bosquejo de la historia de la medicina de Valencia*, obra publicada por acuerdo del Instituto Médico Valenciano, á cuya ilustre corporacion me honro de pertenecer. Esta obra, fruto sabrosísimo de una pasmosa laboriosidad y paciencia, y de un maduro juicio crítico, severo é imparcial, á pesar de hallarse interesado en su confeccion el amor propio del autor, como hijo predilecto de aquel antiguo reino, no es solamente una gloria para la Universidad Valenciana, sino un florón inmarcesible para la Medicina pátria, por la gran copia de preciosos datos, hoy casi del todo olvidados por la generalidad, que demuestran la prioridad de España en ciertos descubrimientos que los extranjeros se han apropiado despues con sin igual descaro, gracias á nuestra tradicional y exagerada modestia, que casi raya en censurable abandono.

Por lo mismo que el *Bosquejo de la historia de la medicina de Valencia* es una obra de mérito sobresaliente y raro, de erudicion nada comun y de una inteligente crítica histórico-bibliográfica, que acredita en su autor un talento privilegiado y una aficion muy laudable á estudios áridos y serios, que encuentra muy escasos imitadores por lo mal que el público recompensa esta clase de trabajos; debemos procurar con afan que salga espurgada de los más insignificantes defectos, únicos lunares, si los hay, y si tal puede llamarse alguna rara equivocacion de fecha ó de ortografía, que pudiera alterar la época histórica ó el apellido de algun médico. A esta clase pertenece, en mi humilde concepto, una que yo he notado, y que voy á esponer, concerniente al siglo XVIII.

El Dr. Peset en el pliego 12, penúltimo de los publicados hasta ahora en el *Boletín del Instituto Médico Valenciano* (1), en la página 175, al ocuparse de la reseña bibliográfica de dicho siglo, dice: «y Narciso Peyri en 1781, *De febribus ad tirones*.» En primer lugar no se llamaba Peyri sino Peyrí, y así se vé escrito en la portada del libro, que aun estándolo con letras mayúsculas tiene cargado el acento sobre la última *i*, como tambien en la segunda hoja, que es la dedicatoria, en la que se nota con estrañeza mia, por su escritura, que falta un nombre en la lista de ilustres varones á quienes dedica su obra, segun puede advertirlo cualquiera en la copia literal que en seguida daré de esta hoja. En segundo lugar, tampoco aparece impreso en el año que fija D. Juan Bautista Peset el Tratado de fiebres de D. Narciso Peyrí, sino en el de 1784. Al menos así consta del ejemplar que conservo y guardo con sumo aprecio por haber pertenecido al sabio escritor médico valenciano D. Francisco Xavier de Balmis, infatigable y filantrópico importador y propagador de la vacuna en nuestras posesiones ultramarinas; debiendo añadir aquí otro dato curioso y honorífico, que tampoco consta en la reseña histórica del *Bosquejo*, sin duda por ser exclusivamente personal y sin influencia para la medicina, y es que Balmis fué médico honorario de Cámara de S. M.

No sé si mi ilustrado y sapientísimo consocio, D. Juan Bautista Peset, vería efectivamente esta obra con la fecha que designa; pero me hace dudar de ello el que la que yo poseo no se refiere á otra edicion anterior. Dice así con su propia ortografía la primera hoja:

NARCISUS PEYRÍ
DE FEBRIBUS
AD TIRONES.
VALENTIAE:

IN OFFICINA JOSEPHI ESTEVAN,
IN PLATEA FURNI SANCTI ANDREAE.
MDCCLXXXIV.

(1) Despues de escrito este artículo he recibido los pliegos 14 y 15 con los números del *Boletín* correspondientes á Agosto y Septiembre.

Hé aquí la copia de la segunda hoja:

SACRÆ GENT. ASCLEPIADEÆ
INSTITUTORIBUS
LONGE SAPIENTISSIMIS
D. D.

JOSEPHO GASCÓ: EMMANUELI MA-
ÑES: RAPHAELI LOMBART: VICEN-
TIO ADALID: : PETRO
BARRACHINA: THOMAE VILLANOVA:
PUBLICIS MEDICINAE IN ACADEMIA
VALENTINA PROFESSORIBUS:

*Arte, Doctrina, et Prudentia, specta-
tissimis: in æternum amoris, et ob-
servantiae monumentum hanc de Fe-
bribus doctrinam D. O. C.*

*Narcisus Peyri,
Medicinae Professor Valentinus.*

Aquí se ve el hueco de que antes hice mérito, con los dos puntos de aislamiento de cada nombre, y que indudablemente estaba destinado para uno, cuya supresión, dejando subsistente el claro que debía ocupar, es un enigma misterioso que ni descifro ni puedo adivinar.

En el aviso preliminar ó *Monitum*, como antes se decía, ó Prefacio ó Introduccion, como ahora se escribe, tampoco hace referencia ni indica el autor que su obra hubiese visto antes la luz pública, sino que espresa su propósito de enseñar á sus muy amados oyentes la doctrina sobre las fiebres, escrita en nuestro idioma por el esclarecido varón Piquer, usando tambien hasta de sus palabras, *quibus nihil ponderosius, nihil simplicius, nihil significantius*.

Yo pido mil perdones por mi atrevimiento al Dr. Peset, á quien profeso verdadera y profunda simpatía sin tener la distinguida honra de conocerlo personalmente; pero no quiero quedarme con la duda de si yo estoy equivocado, ó si es un yerro de imprenta el que se ha cometido en la escritura del referido apellido y en la designacion de la época en que se publicó el tratado de *febribus*, si es tan amable y benévolo mi distinguido consocio que se digna tomar en consideracion mi humilde y modesta observacion.

FRANCISCO RAMIREZ VAS.

Olivenza, Noviembre de 1877.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 714,05; mínima, 707,93.—Temperatura máxima, 17°,7; mínima, 0°,9.—Vientos dominantes, N-N-E., N-E., N-O. y S-E.

Continúan siendo frecuentes las erisipelas faciales de marcha benigna, y en muy pocos casos presentan complicaciones nerviosas ni gran persistencia en la presentacion de los focos inflamatorios: las amigdalitis y las faringitis superficiales, flegmonosas y ulcerosas, las gingivitis y los flemones del tejido celular de la cavidad bucal; las fiebres catarrales, los reumatismos articulares, las artritis reumáticas, los lumbagos, torticolis, pleurodinias, ciáticas y neuralgias por enfriamiento, tambien han sido numerosas. En el aparato respiratorio se han hecho notar las inflamaciones de marcha franca y algunas veces las formas catarrales bien marcadas; así se han presentado neumonias, pleuresías, bronquitis, laringo-traqueitis, etc. Los empachos gástricos y las angiolitis catarrales, las enterocolitis y las diarreas por causas diversas, no han sido tan frecuentes como en épocas anteriores.

CRÓNICA.

Una aguja en el cráneo. El Dr. Lenox Hodge ha presentado á la Sociedad patológica de Filadelfia una aguja de coser, encontrada en el cerebro de un sugeto, destinado á las salas de diseccion. Se hallaba sobre el hemisferio derecho, por fuera del seno longitudinal superior. La aguja estaba muy oxidada, adherida á la aracnoides y envuelta por falsas membranas. No se pudieron adquirir datos sobre la historia de este individuo, muerto tísico. El Sr. Hodge supone que la aguja habria penetrado por la fontanela durante la infancia.

Otra sociedad. En Bélgica se ha celebrado la inauguracion de una nueva *Sociedad de medicina pública*, que cuenta ya en su seno con burgomaestres, funcionarios del orden administrativo y judicial, ingenieros, arquitectos, médicos, farmacéuticos, veterinarios, miembros de las Academias de medicina y ciencias, etc. Goza del favor del Gobierno, y el rey la ha autorizado para que tome el titulo de *Sociedad real* de medicina pública, en cuanto esté constituida.

El teléfono. Hace ya varios meses se habló de la existencia en América de un instrumento que permitia oír la voz humana á grandes distancias. Mas por entonces estas descripciones maravillosas se acogieron con cierta incredulidad, siendo necesaria, para inspirar confianza, toda la autoridad de Sir Guillermo Thomson, quien asistió á los experimentos hechos con el teléfono.

El Sr. Bréguet acaba de presentar á la Academia de Ciencias de París el aparato ideado por el Sr. Bell, con lo cual se han disipado todas las dudas y ha podido oírse la voz y hablar á través del hilo telegráfico.

La estremada sencillez del teléfono es otra circunstancia en su favor, y puede afirmarse que de todos los telégrafos conocidos, es el que funciona á beneficio de más débiles corrientes.

La voz de la persona que habla pone en vibracion una pequeña placa circular de palastro delgado; esta placa, vibrando en presencia del polo de un iman, cambia la distribucion magnética de aquel á cada uno de sus movimientos; y como quiera que en el extremo del iman hay una pequeña bobina de hilo fino, se desarrollan en este corrientes inducidas, de intensidad proporcionada á la amplitud de las vibraciones.

Estas corrientes se reciben en la bobina de otro aparato idéntico al que acabamos de describir; producen variaciones magnéticas en su imán, y por consecuencia vibraciones en la placa de palastro colocada encima de este.

Las vibraciones recibidas por el oído se traducen por sonidos, idénticos por su naturaleza á los emitidos en el primer teléfono. De este modo puede oírse á grandes distancias lo que se habla, y hasta reconocer la voz de quien habla.

Nuevos cargos. En las elecciones efectuadas, con arreglo al nuevo reglamento, en la Academia Médico-Quirúrgica Española, despues de una reñida votacion, han resultado elegidos para los cargos de la Junta directiva los Sres. Galdo como presidente, Montejo y Ferrari como vicepresidentes, Ustariz y Miguel secretarios, Olivan contador, y tesorero Escríbano. Para las presidencias de las secciones de medicina, cirugía, ciencias é historia, han sido elegidos los Sres. Cortezo, Gonzalez Encinas, Saenz Diez y Busto.

Un caso raro de triquinosis. Varios periódicos alemanes han dado noticia de una observacion recogida por el Dr. Navratil, concerniente á una parálisis de la laringe debida á la triquinosis crónica, ocurrida en cierta mujer de 44 años. Padebió primeramente de dolores que se tuvieron por osteócopos y de trastornos en los órganos digestivos, á lo que sucedió dificultad de respirar, que un detenido examen permitió atribuir á la parálisis del lado izquierdo de la laringe. Despues de haber permanecido algun tiempo en el hospital, salió sin conseguir alivio, para volver á él pasados algunos meses en un estado lamentable, y falleció al fin. Al hacer la autopsia, aparecieron los músculos de la laringe con numerosos puntos blancos, que el microscopio dió á conocer como otras tantas cápsulas de triquina calcinada. En la lengua y otros puntos del cuerpo se descubrieron asimismo triquinas en igual estado.

Las viruelas en Burdeos. Lejos de disminuir, vá creciendo la epidemia variolosa reinante en Burdeos, que

se ha extendido á todos los cuarteles de la poblacion. En el hospital de San Andrés, que puede servir como de termómetro, se ha aumentado el número de variolosos: al principio de la semana última se contaban 46, y al final eran ya 53. En todas partes se descuida mucho la vacunacion, y por eso se estienden y hacen no pocas víctimas las epidemias variolosas.

Caso notable de rabia humana. En una de las últimas sesiones de la Academia de Medicina de París, ha comunicado M. Bouley un caso de rabia, que puede ayudar á la solucion de ciertos problemas relativos á la propagacion de esta terrible enfermedad. Habiendo ocurrido la imprudencia á un jóven veterinario de hacer la autopsia de un perro muerto de rabia, teniendo en las manos alguna escoriacion, no obstante lo cual puso los dedos en contacto con la saliva del animal, se inoculó la rabia y murió, aunque se ensayaron el cloroformo, la electricidad y otros medios para salvarle.

Desórdenes en la Facultad de París. La intolerancia política ha sobresalido siempre en los partidos extremos, sean revolucionarios, sean reaccionarios. Buena prueba es del escaso respeto que guardan al pensamiento humano los libres pensadores *al uso*, lo ocurrido otra vez más en la Facultad de Medicina de París con M. Chauffard, al comenzar el curso. Tal alboroto se movió entre los estudiantes, y tales insultos le dirigieron, á título de clerical, que el sábio catedrático tuvo necesidad de retirarse.—Reunida la Facultad para resolver lo que habia de hacerse en vista de aquel suceso, se acordó que diera su curso en un anfiteatro pequeño, donde solamente sean admitidos los alumnos de cuarto año. Mas no por esto dejó de reunirse crecido número de estudiantes y de ocurrir dificultades cuando llegó el caso de dar la siguiente leccion.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Tengan entendido los profesores que deseen aspirar á la plaza de médico-cirujano titular de Cascante (Navarra), que se hallan establecidos en aquel punto desde hace muchos años tres facultativos emparentados con algunas familias y muy bien relacionados, habiendo recibido en todas ocasiones las más fehacientes pruebas de simpatía y confianza por su numerosa clientela, que la constituye todo el vecindario; por cuyas razones permanecerán en la poblacion.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Fresneda de la Sierra (Búrgos); su dotacion 45 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 16 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Cebrenos; su dotacion 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Jubrique; su dotacion 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Cabra; su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Diciembre.

—La de farmacéutico de Magallon; su dotacion 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de El Cerro; dotacion 995 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de farmacéutico de Socuéllamos; su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 21 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Porzuna (Ciudad-Real); dotacion 625 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Rus; su dotacion 3.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Sonseca (Toledo). Las solicitudes hasta el 12 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Guardamar (Alicante); su dotacion 875 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Poblete (Ciudad-Real); su dotacion 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Mestanza (Ciudad-Real); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Corral de Calatrava (Ciudad-Real); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Diciembre.

—Las dos de médicos y dos de cirujanos de Tomelloso (Ciudad-Real); su dotacion 650 pesetas cada una.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO Huelin: tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edicion corregida y aumentada. Esta importante obra, segun sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolucion en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica,» segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (264)

TRATADO ELEMENTAL DE FISILOGIA HUMANA, que comprende las principales nociones de la fisiología comparada, por J. Beclard. Traducido de la última edicion francesa por los Sres. D. Miguel de la Plata y Marcos y don Joaquin Gonzalez Hidalgo. Tercera edicion, revisada y considerablemente aumentada.—Obra acompañada de 246 grabados intercalados en el texto.

Esta tercera edicion constará de un magnífico tomo en 8.º, ilustrado con 246 grabados intercalados en el texto; dividido en 6 cuadernos de 10 pliegos (160 páginas), al precio de 2 pesetas y 50 cént. cada uno en Madrid, y 2 pesetas y 75 cént. en provincias, franco de porte.

Saldrá con exactitud un cuaderno al mes.

Se han repartido los cuadernos 1.º al 6.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid.

LA PATOLOGÍA QUIRÚRGICA GENERAL Y SU TERAPÉUTICA, en 50 lecciones, por el Dr. T. Billroth, profesor de cirugía en Viena. Traducción de los Dres. L. Góngora y R. Tuñón. 3.ª edicion española conforme á la 8.ª alemana. Un tomo de 800 páginas con 152 grabados intercalados en el texto. Se halla de venta en Madrid en las librerías de Bailly-Bailliere, Moya y Plaza y Durán.

TOPOGRAFÍA MÉDICA DE LA VILLA DE POZUELO de Alarcon, por D. Francisco Aguado y Morari.—Esta obra, que forma un elegante folleto, ilustrada con tres láminas litografiadas y el plano topográfico del término, se halla de venta en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, al precio de una peseta en toda la Península, remitiéndose á provincias, cuando se acompañe al pedido su importe en sellos de franqueo.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas.

Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las Bujias, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los Supositorios N.º 2. de indudable eficacia para curar las Flores blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Los Supositorios N.º 1. para el tratamiento, del Ano, las Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.



GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor exito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhoea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico à la vez, se emplea, hace 30 años, con notable exito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El Jarabe y pasta de Lamouroux son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas, y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc. En España, 44 rs. Madrid, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.—La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

PEPSINE BOUDAULT

Aprobada por la Academia de Medicina y la única admitida en los hospitales de Paris.—Primeras medallas en las Exposiciones internacionales: Paris, 1867. Viena, 1873. Filadelfia, 1876, por su excelencia y superioridad.

Muy recomendada desde hace más de veinte años por su grande éxito en las dispepsias, gastritis, gastralgias y otros desórdenes de la digestion, bajo la forma de:

Pepsina Boudault, en polvos (en frascos de 30 gramos): dosis desde 50 centigramos á un gramo.

Elíxir y Vino de Pepsina Boudault.—Dosis de una cucharada.

Pildoras de Pepsina Boudault.—Dosis de 3 á 4.

Paris, 7 Avenue Victoria.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Para evitar falsificaciones, exigir el sello BOUDAULT.

ELIXIR DEL DOCTOR GENDRIN

El gran número de curaciones obtenidas con este Elixir en las Afecciones del estómago, Diarisis gastro-intestinales, Dispepsias mucosas y nidrosas, Fiebres ardientes, Dispepsias acegosas ó cardialgicas, etc., nos hace considerar como un deber el darlo á conocer al Cuerpo Médico.—Se emplea en dosis de una cucharadita en una taza de agua ó de infusion de manzanilla, un cuarto de hora antes de la comida principal. Se prepara con los mayores cuidados, hace más de treinta años, en la Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, en Paris. Exigir en cada frasco la firma Lemaire.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.



Enfermedades del pecho.
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO
preparado en frio con hígados frescos, no tiene ningun sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL.—DE SODA.—DE HIERRO, contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA. Blanco.—Rubio, preparado en frio con hígados frescos. Precios: blanco, 9 r.; rubio, 8 r.
Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris.
En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.
Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

El Método del **D^r DECLAT** consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

JARABES { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico),
SULFO-FENICO (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).
FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).
INYECCIONES { **ODO-FENICO** (Anemia, Linfatismo, Glándulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).
GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).
USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 130 reales en **Madrid**: Agencia franco-española, Sordo, 31. **Paris**, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

PRODUCTOS ESPECIALES

DE

FUMOUE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas á lo más despues de su aplicacion. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede trasportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparacion la más cómoda para mantener la accion regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de Paris y por ella reconocidas, superiores á todas las demás cápsulas, despues de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

Cápsulas de copaiba puro: de copaiba y mático: de copaiba y cubeba: de alquiltran puro: de trementina pura.

ANTIASMATICO DE BARRAL.—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del carton antiasmático del *Codex* francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vias respiratorias.

CATAPLASMA JOUANIQUE.—Reemplaza con ventaja á la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, Paris.

SOLUCION COIRRE

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la mas economica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heroico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875. — Bruxelles 1876

CARNE, HIERRO Y QUINA

VIN FERRUGINEUX AROUD

con Quina y todos los principios nutritivos solubles de la CARNE.

Este medicamento alimentoso, al alcance de los órganos debilitados, le digieren y conservan los enfermos que no soportan las preparaciones ferruginosas mas estimadas. — Muy agradable á la vista y al paladar, enriquece la sangre con todos los elementos de la reparacion. — Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia **AROUD** en Lyon, y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcera.

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

PILDORAS DE BLANCARD

con iodo de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofíulas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El iodo de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra forma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales.